

**LA FIGURA DEL ÁNGEL CAÍDO:
DE LA LITERATURA BÍBLICA A LA
HISTORIOGRAFÍA GRIEGA
MEDIEVAL**



Autor

MIGUEL CALLEJA NIETO

Tutora

PATRICIA VARONA CODESO

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Estudios Clásicos

Facultad de Filosofía y Letras

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

2017/2018

Resumen

La imagen de los ángeles caídos es capaz de fascinarnos y aterrarnos a la vez. Esta clase de ángeles ha ejercido gran influencia en diversos campos de la cultura. Este trabajo pretende realizar una aproximación a la figura de estos seres y se basa en el estudio comparativo de textos bíblicos, pseudoepígrafos, obras de autores judíos y escritos de la patrística griega y de la historiografía cristiana.

Palabras clave: ángel — ángeles caídos — textos bíblicos — pseudoepígrafos — judaísmo — patrística griega — historiografía cristiana — angeología

Abstract

The image of fallen angels retains the ability to fascinate and frighten us. This subspecies of angels has exerted a great influence on different cultural areas. This project aims to carry out an approach to these creatures and is based on the comparative study of biblical texts, pseudoepigrapha, Jewish authors's works and Greek patristic and Christian historiographical writings.

Keywords: angel – fallen angels – biblical texts – pseudoepigrapha –Judaism–
Greek patristic – Christian historiography – angeology

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	4
1.1. Justificación y objetivos	4
1.2. Metodología: <i>corpus</i> de textos y estructura	6
2. ANÁLISIS Y COMENTARIO DE LOS PASAJES	8
2.1. La <i>Biblia</i>	8
2.2. Textos apócrifos	13
2.3. Literatura judía en lengua griega.....	24
2.4. Patrística griega	32
2.5. Historiografía cristiana.....	46
3. CONCLUSIONES.....	54
4. BIBLIOGRAFÍA	56

1-INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación y objetivos

La figura del ángel, presente en numerosas culturas¹, ha causado admiración y despertado interés a lo largo de la historia no solo en el ámbito religioso, sino en todas las esferas. Estos seres han ejercido una influencia muy importante en diversos campos, desde la literatura hasta las artes plásticas². Desde muy temprano han sido objeto de exégesis, descripciones y jerarquización³. La imagen más o menos uniforme que nosotros tenemos de ellos en la actualidad ha tardado muchos siglos en forjarse. En este largo proceso la interacción entre arte y reflexión teológica ha sido determinante y además han intervenido otros factores como el propio devenir histórico. Todo ello hace que sea necesario analizar las distintas fases de creación literaria e iconográfica de estos seres para llegar a esa noción e imagen actual del ángel, presente en el imaginario colectivo, como un joven de rasgos efébricos, con cabellos rubios, provisto de grandes alas⁴ y vestido con una túnica blanca. Resulta ilustrativo al respecto el análisis de estos seres en el Antiguo Testamento, donde el término “ángel” se utiliza para denominar a cualquier personaje, sea de naturaleza humana o no, que desempeña una función de intermediario entre dos realidades; en estos textos la comunicación entre Dios y los hombres en la mayoría de los casos se realiza directamente, por lo que no hay necesidad de mensajeros. Además, hay que señalar que los denominados “textos canónicos” en raras ocasiones ofrecen ricas descripciones de estos personajes, es necesario, por tanto, recurrir a la literatura apócrifa, donde estos seres son objeto de mayor desarrollo.

La complejidad del objeto de estudio y las múltiples perspectivas desde las que puede abordarse han preconizado el surgimiento recientemente de una disciplina que se encargue específicamente de los ángeles, se trata de la angelología. Dentro del amplio campo de investigación que abarca esta disciplina he seleccionado una pequeña parcela en la que profundizar. El objetivo de este TFG es ahondar en la figura del ángel caído,

¹ Para una panorámica de estos seres en diversas culturas vid. Ries (1989).

² Vid. Bussagli (2007).

³ Pseudo Dionisio Aeropagita, un monje sirio del s. VI que fue considerado durante mucho tiempo como el discípulo de Pablo en Atenas, Dionisio Aeropagita, en su *Περὶ τῆς οὐρανίας ἱεραρχίας* trata de dar el nombre de todos los ángeles, su jerarquización y sus funciones.

⁴ La imagen más antigua que existe de la Anunciación es una pintura parietal de fines del s. II que se halla en Roma en la Catacumba de Priscilla. En ella el ángel aparece representado como un hombre sin alas, lo normal en el arte paleocristiano, vestido con palio. (Proverbio [2007]: 42-43).

que despertó mi interés cuando se habló de ella en la asignatura *Literatura griega cristiana*.

Es indudable la atracción que han suscitado estos misteriosos ángeles caídos, seres aterradores y fascinantes que aparecen recurrentemente como tema de diversas obras del campo de las artes plásticas o de la literatura, ellos son los protagonistas de pinturas de artistas de la talla de Rubens o Tiepólo y de obras cumbre de la historia de la literatura como *El paraíso perdido* de John Milton, un clásico de la literatura inglesa⁵. Estos ángeles rebeldes no han dejado de causar inquietud a lo largo de los tiempos, que han hecho su propia lectura de esta figura. La concepción actual que tenemos de ellos es el producto de todas las reinterpretaciones y reelaboraciones llevadas a cabo en las diversas sociedades hasta la actualidad. La historia de estos seres intermedios es muy larga y no es producto solamente de un mundo y literatura cristianos, sino que se nutre de elementos paganos⁶.

La disciplina de los estudios clásicos en muchas ocasiones ha descuidado esta literatura que tiene como fin la difusión de la doctrina cristiana o que se inspira en esta religión. Esto tiene como consecuencia el desconocimiento e infravaloración de una literatura muy interesante, textos clave para la historia cultural europea y de la transmisión y pervivencia del legado clásico⁷. Este trabajo se centra en el estudio de los textos, en su mayoría griegos, y autores que trataron sobre estos seres, su origen y su naturaleza. Partiendo de los textos bíblicos se propone trazar la historia de estos ángeles hasta la historiografía bizantina del siglo X. En este recorrido se estudiarán autores de tanta importancia como Filón de Alejandría, Flavio Josefo, Justino o Clemente de Alejandría. El amplio periodo estudiado demuestra que el interés por estos ángeles rebeldes es ininterrumpido y que las explicaciones del episodio varían con el paso de los siglos.

⁵ Vid. Bloom (2008).

⁶ Sobre los seres intermedios en el pensamiento griego vid. Rodríguez Moreno (1997 y 1998).

⁷ Brotóns Merino (2015: 9).

1.2. Metodología: *corpus* de textos y estructura

La historia de la caída de los ángeles rebeldes ha llegado hasta nosotros a través de diversos tipos de textos, que se analizarán en este trabajo. La principal fuente textual de este estudio es la literatura griega cristiana. Dentro de esta literatura se incluyen el Antiguo y Nuevo Testamento, la obra de los Padres Apologetas, entre los que se encuentran Justino Mártir, Taciano, Atenágoras y Teófilo de Antioquía; los textos pseudoclementinos, atribuidos a Clemente de Roma, uno de los Padres Apóstolicos; y los escritos de los Padres Alejandrinos, Clemente de Alejandría y Orígenes.

Estos textos cristianos en lengua griega son clave para entender mejor la figura del ángel caído. Sin embargo, no es posible ignorar todo el material que ofrecen los textos que quedaron fuera del canon de la *Biblia*, los denominados apócrifos veterotestamentarios, ya que desarrollan figuras y episodios que en el texto bíblico no son tratados con demasiada profundidad. En este trabajo se estudiarán el ciclo de Enoc, el *Libro de los Jubileos*, el *Testamento de los XII Patriarcas*, el *Apocalipsis de Baruc*, la *Vida de Adán y Eva* y los *Oráculos sibilinos*. No se recurrirá, por otra parte, a los apócrifos neotestamentarios ya que no recogen el tema que se estudia en estas páginas.

La literatura judía de época helenística en lengua griega también tiene cabida en este trabajo. Las reflexiones y aportaciones de Filón de Alejandría, máximo representante del denominado judaísmo helenístico, o de Flavio Josefo son fundamentales para el presente estudio.

En último lugar, se analiza la presencia de este episodio en la historiografía cristiana desde el nacimiento del género en el siglo III hasta el siglo X. La mayoría de los estudios realizados sobre estos autores se centran en analizar la parte de su obra en la que se narran los acontecimientos de la época en la que viven, dejando de lado las narraciones sobre los orígenes del universo. Sin embargo, el análisis de estos textos resulta muy interesante desde el punto de vista literario y de la recepción del imaginario bíblico, pues a través de ellos descubrimos la gran influencia que han ejercido los mitos bíblicos en el género historiográfico y las diversas relecturas que se han hecho de esos textos. La nómina de autores analizados incluye a Julio Africano, Juan Malalas, la *Crónica Pascual*, Jorge Sincelo y Simeón Logoteta. En los escritos de todos ellos se puede rastrear la historia de la caída de los ángeles.

En las siguientes páginas se estudian en primer lugar los textos canónicos del Antiguo y del Nuevo Testamento que narran este episodio. A continuación, se analizan los apócrifos del Antiguo Testamento y la literatura judía en lengua griega. Después, se examina la obra de los Padres Apologetas, los escritos pseudoclementinos y los de los Padres Alejandrinos. Finalmente, se investiga la presencia de estos seres en la cronografía cristiana.

2-ANÁLISIS Y COMENTARIO DE LOS PASAJES

2.1. La Biblia

A) Antiguo testamento

El libro del *Génesis* es el punto de partida de la historia de los ángeles caídos. En *Gen* 6:1-4 encontramos la primera referencia a este episodio:

1. Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, 2. vieron los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas. 3. Entonces dijo Yahveh: «No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; que sus días sean 120 años». 4. Los gigantes existían en la tierra por aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos: estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos. (*Gen* 6, 1-4)⁸.

Este pequeño y controvertido fragmento ha sido objeto de exégesis desde su origen hasta la actualidad. Se ha intentado identificar a esos misteriosos “hijos de Dios”. Existen básicamente dos corrientes interpretativas, a saber, la “sobrenatural” que considera que esos personajes son ángeles y la “no sobrenatural” que piensa que esos “hijos de dios” son en realidad hombres⁹.

La versión griega de la *Biblia* hebrea conocida como *Septuaginta*¹⁰ es un hecho cultural y literario muy importante. Esta traducción suponía el reconocimiento de que podía utilizarse una lengua distinta a la “sagrada”, el hebreo¹¹.

En el texto que nos ocupa podemos leer¹²:

1. Καὶ ἐγένετο ἡνίκα ἦρξαντο οἱ ἄνθρωποι πολλοὶ γίνεσθαι ἐπὶ τῆς γῆς, καὶ θυγατέρες ἐγενήθησαν αὐτοῖς. 2. ἰδόντες δὲ οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων ὅτι καλαὶ εἰσιν, ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας ἀπὸ πασῶν, ὧν ἐξελέξαντο. 3. καὶ εἶπεν κύριος ὁ θεός Οὐ μὴ καταμείνῃ τὸ πνεῦμά μου ἐν τοῖς ἀνθρώποις τούτοις εἰς τὸν αἰῶνα διὰ τὸ εἶναι αὐτοῦς σάρκας, ἔσονται δὲ αἱ ἡμέραι αὐτῶν ἑκατὸν

⁸ Para todos los textos de la *Biblia* utilizamos la traducción de *La Biblia de Jerusalén* (2009⁴), Bilbao, Desclée de Brouwer.

⁹ Newman (1984: 13).

¹⁰ Recibe este nombre porque se cree que Ptolomeo II Filadelfo reunió a setenta sabios para llevar a cabo esta empresa. La *Carta de Aristeas*, un escrito incluido entre los libros apócrifos, nos informa de ello.

¹¹ Piñero (2006: 37).

¹² Para el texto griego utilizamos la siguiente edición: *Septuaginta* (2006²), ed. A. Rahlfs, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.

εἴκοσι ἔτη. 4. οἱ δὲ γίγαντες ἦσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις καὶ μετ' ἐκεῖνο, ὡς ἂν εἰσεπορεύοντο οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ πρὸς τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων καὶ ἐγεννῶσαν ἑαυτοῖς· ἐκεῖνοι ἦσαν οἱ γίγαντες οἱ ἀπ' αἰῶνος, οἱ ἄνθρωποι οἱ ὀνομαστοί. (*Gen* 6, 1-4).

En la versión de los LXX vemos que el problemático término del original *Nephilim* se traduce con γίγαντες y que mediante υἱοὶ τοῦ θεοῦ se hace referencia a los “hijos de Dios”. Sin embargo, existen manuscritos que presentan lecturas distintas a υἱοὶ τοῦ θεοῦ; en algunos testimonios, entre los que se incluye el *Codex Alexandrinus* del siglo IV d. C, se puede leer ἄγγελοι τοῦ θεοῦ en lugar de υἱοὶ τοῦ θεοῦ. Esta variante parece inclinar la interpretación del fragmento en un sentido sobrenatural, aunque en ocasiones ἄγγελος pueda referirse a un mensajero humano¹³.

Las traducciones de la *Biblia* realizadas en el siglo II d.C. no resultan tan interesantes por no presentar ninguna variante en este pasaje. En la de Aquila de Sínope encontramos υἱοὶ τῶν θεῶν, en la Símaco υἱοὶ τῶν δυναστεύοντων y en la de Teodoción υἱοὶ τοῦ θεοῦ. No se encuentra referencia alguna a los ἄγγελοι.

B) Nuevo testamento¹⁴

En los escritos neotestamentarios también encontramos ecos y referencias a la condena de los ángeles, aunque el episodio no aparece relatado explícitamente.

Evangelio de Mateo

Se ha supuesto que el autor de este texto perteneció a una escuela de “escribas cristianos”. La obra, que presenta una cristología muy desarrollada, precisa el concepto de mesianismo y arremete contra escribas, fariseos e hipócritas. Su lugar de composición pudo ser Antioquía o Damasco en torno al 80-90. Su autor se propone ofrecer una biografía más completa de Jesús, a la vez que agrupa material desordenado y abrevia y recompone otros materiales procedentes de Marcos. Un tema fundamental de este evangelio es la sabiduría¹⁵.

¹³ Newman (1984: 15-16).

¹⁴ Para los textos del Nuevo Testamento utilizamos la siguiente edición: *Novum testamentum graece* (1984²⁷), eds. E. Nestle y K. Aland, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.

¹⁵ Piñero (2006: 187-193).

Respecto a los ángeles, en *Mt. 22,30* leemos: ἐν γὰρ τῇ ἀναστάσει οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίζονται, ἀλλ' ὡς ἄγγελοι θεοῦ ἐν τῷ οὐρανῷ εἰσιν¹⁶. Este versículo puede utilizarse para apoyar el episodio de la bajada de los ángeles a la tierra y su unión a las mujeres. No se hace una alusión directa, pero implícitamente podría estarse comparando a los ángeles que se unieron a las mujeres en la tierra con los que permanecieron fieles a Dios en el cielo sin tomar mujer.

Primera Carta a los Corintios

Los estudiosos consideran esta carta como un mosaico elaborado a partir de diversas epístolas paulinas enviadas a la comunidad de Corinto¹⁷. En 11, 2-34 se habla sobre el culto cristiano, en concreto al comienzo del capítulo 11 se dice que la mujer debe cubrir su cabeza en los oficios religiosos:

1. μιμηταί μου γίνεσθε, καθὼς καὶ γὰρ Χριστοῦ. 2. Ἐπαινῶ δὲ ὑμᾶς ὅτι πάντα μου μέμνησθε καὶ καθὼς παρέδωκα ὑμῖν τὰς παραδόσεις κατέχετε. 3. θέλω δὲ ὑμᾶς εἰδέναι ὅτι παντὸς ἀνδρὸς ἡ κεφαλὴ ὁ Χριστός ἐστιν, κεφαλὴ δὲ γυναικὸς ὁ ἀνὴρ, κεφαλὴ δὲ τοῦ Χριστοῦ ὁ θεός. 4. πᾶς ἀνὴρ προσευχόμενος ἢ προφητεύων κατὰ κεφαλῆς ἔχων καταισχύνει τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ · 5. πᾶσα δὲ γυνὴ προσευχομένη ἢ προφητεύουσα ἀκατακαλύπτῳ τῇ κεφαλῇ καταισχύνει τὴν κεφαλὴν αὐτῆς, ἐν γὰρ ἐστὶν καὶ τὸ αὐτὸ τῇ ἐξυρημένη. 6. εἰ γὰρ οὐ κατακαλύπτεται γυνὴ, καὶ κειράσθω · εἰ δὲ αἰσχρὸν γυναικί τὸ κείρασθαι ἢ ξυρᾶσθαι, κατακαλυπτέσθω. 7. ἀνὴρ μὲν γὰρ οὐκ ὀφείλει κατακαλύπτεσθαι τὴν κεφαλὴν, εἰκὼν καὶ δόξα θεοῦ ὑπάρχων · ἡ γυνὴ δὲ δόξα ἀνδρός ἐστίν. 8. οὐ γὰρ ἐστὶν ἀνὴρ ἐκ γυναικός, ἀλλὰ γυνὴ ἐξ ἀνδρός · 9. καὶ γὰρ οὐκ ἐκτίσθη ἀνὴρ διὰ τὴν γυναῖκα, ἀλλὰ γυνὴ διὰ τὸν ἄνδρα. 10. διὰ τοῦτο ὀφείλει ἡ γυνὴ ἐξουσίαν ἔχειν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς διὰ τοὺς ἄγγελους¹⁸. (1 *Cor.* 11, 1-10).

¹⁶ “Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo”.

¹⁷ Piñero (2006: 240-241).

¹⁸ “1 Sed mis imitadores, como lo soy de Cristo. 2 Os alabo porque en todas las cosas os acordáis de mí y conserváis las tradiciones tal como os las he transmitido. 3 Sin embargo, quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo; y la cabeza de la mujer es el hombre; y la cabeza de Cristo es Dios. 4 Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta a su cabeza. 5 Y toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta a su cabeza; es como si estuviera rapada. 6 Por tanto, si una mujer no se cubre la cabeza, que se corte el pelo. Y si es afrentoso para una mujer cortarse el pelo o raparse, ¡que se cubra! 7 El hombre no debe cubrirse la cabeza, pues es imagen y reflejo de Dios; pero la mujer es reflejo del hombre. 8 En efecto, no procede el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre. 9 Ni fue creado el hombre por razón de la mujer, sino la mujer por razón del hombre. 10 He ahí por qué debe llevar la mujer sobre la cabeza una señal de sujeción por razón de los ángeles”.

En el versículo 10 se hace referencia a los ángeles, responsables de que la mujer deba tener marca de potestad sobre su cabeza. La interpretación de esta alusión resulta muy complicada por su brevedad y la falta de desarrollo. La exégesis puede hacerse a partir del episodio de la caída de los ángeles del *Génesis*. Puede ponerse en relación este versículo con el 8, donde se dice que la mujer es del varón. Newman en su análisis del fragmento interpreta que la mujer fue creada para el hombre, no para los ángeles, y que el llevar velo simbolizaría que ella está bajo la autoridad del padre o del marido¹⁹.

Segunda Epístola de Pedro

La mayoría de comentaristas consideran esta epístola como el escrito más tardío del Nuevo Testamento, pues toma elementos de Judas 4-16, una carta tardía precedente, y reconoce un conjunto de cartas de Pablo consideradas como canónicas. El género literario en el que se enmarca sería más el de una epístola doctrinal que el de una verdadera carta²⁰.

En 2, 1-22 se hace un ataque a los falsos profetas que se basa en Judas 4-16. En este pasaje se compara a los falsos profetas con los ángeles rebeldes:

1. Ἐγένοντο δὲ καὶ ψευδοπροφήται ἐν τῷ λαῷ, ὡς καὶ ἐν ὑμῖν ἔσονται ψευδοδιδάσκαλοι, οἵτινες παρεισάξουσιν αἰρέσεις ἀπωλείας, καὶ τὸν ἀγοράσαντα αὐτοὺς δεσπότην ἀρνούμενοι, ἐπάγοντες ἑαυτοῖς ταχινήν ἀπώλειαν· 2. καὶ πολλοὶ ἐξακολουθήσουσιν αὐτῶν ταῖς ἀσελγείαις, δι' οὓς ἡ ὁδὸς τῆς ἀληθείας βλασφημηθήσεται· 3. καὶ ἐν πλεονεξίᾳ πλαστοῖς λόγοις ὑμᾶς ἐμπορεύσονται· οἷς τὸ κρίμα ἔκπαλαι οὐκ ἄργεῖ, καὶ ἡ ἀπώλεια αὐτῶν οὐ νυστάζει. 4. Εἰ γὰρ ὁ θεὸς ἀγγέλων ἀμαρτησάντων οὐκ ἐφείσατο, ἀλλὰ σιροῖς ζόφου ταρταρώσας παρέδωκεν εἰς κρίσιν τηρουμένους²¹. (2 Pe 2, 1-4).

El texto solo habla de los ángeles que pecaron, pero parece claro que su pecado es su unión con las mujeres en la tierra.

¹⁹ Newman (1984: 29).

²⁰ Piñero (2006: 275-277).

²¹“1 Hubo también en el pueblo falsos profetas, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán herejías perniciosas y que, negando al Dueño que los adquirió, atraerán sobre sí una rápida destrucción. 2 Muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el Camino de la verdad será difamado. 3 Traficarán con vosotros por codicia, con palabras artificiosas; desde hace tiempo su condenación no está ociosa, ni su perdición dormida. 4 Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio”.

Este fragmento precede a una serie de referencias al diluvio y a Sodoma y Gomorra, por lo que se deduce que el autor está siguiendo una secuencia cronológica²², que coincide con la del relato bíblico del Génesis.

El término σποῖς (‘hoyos’) es una de las lecturas posibles, pues algunos manuscritos presentan σειραῖς (‘cadenas’). La segunda lectura guarda gran semejanza con la descripción del castigo de los ángeles en los textos apócrifos.

En definitiva, este texto parece apoyar la lectura sobrenatural de la historia de la caída de los ángeles.

Epístola de Judas

Nos encontramos ante una carta de tono apocalíptico y polémico. Su autor se refiere a sí mismo como “hermano de Santiago” siguiendo lo que se dice en *Mc.* 6,3, donde se señala que un hermano de Jesús se llamaba Judas. Esta carta está escrita contra los individuos que crean divisiones en la comunidad, seguramente se esté haciendo referencia a los gnósticos primitivos²³.

La carta es muy breve, pues solo consta de 25 versículos sin división en capítulos. La parte que nos interesa para este estudio es la que abracan los versículos 5-7, donde se recuerdan los castigos divinos, bíblicos, contra pecadores: israelitas en el desierto (*Nm.* 14, 29-37), ángeles caídos (*Gn.* 6, 1-4) y habitantes de Sodoma y Gomorra (*Gn.* 19, 4-11.23-25):

5. Ὑπομνήσαι δὲ ὑμᾶς βούλομαι, εἰδόμενος ὑμᾶς ἅπασι πάντα, ὅτι Ἰησοῦς λαὸν ἐκ γῆς Αἰγύπτου σώσας τὸ δεύτερον τοὺς μὴ πιστεύσαντας ἀπώλεσεν, 6. ἀγγέλους τε τοὺς μὴ τηρήσαντας τὴν ἑαυτῶν ἀρχὴν ἀλλὰ ἀπολιπόντας τὸ ἴδιον οἰκητήριον εἰς κρίσιν μεγάλης ἡμέρας δεσμοῖς αἰδίοις ὑπὸ ζόφον τετήρηκεν· 7. ὡς Σόδομα καὶ Γόμορρα καὶ αἱ περὶ αὐτὰς πόλεις, τὸν ὅμοιον τρόπον τούτοις ἐκπορνεύσασι καὶ ἀπελθοῦσαι ὀπίσω σαρκὸς ἐτέρας, πρόκεινται δεῖγμα πυρὸς αἰωνίου δίκην ὑπέχουσαι²⁴. (*Jds.* 5-7).

²² Newman (1984: 28).

²³ Piñero (2006: 270-271).

²⁴ “5 Quiero recordaros a vosotros, que ya habéis aprendido todo esto de una vez para siempre, que el Señor, habiendo librado al pueblo de la tierra de Egipto, destruyó después a los que no creyeron; 6 y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran

Los ángeles aludidos en el texto no guardan su dignidad y abandonan su hogar, es decir, bajan a la tierra para unirse con las mujeres. El autor no habla explícitamente de esa unión, pero sí de la pena que sufren los ángeles por ello. Este texto sigue de cerca el relato que se hace de la caída de los ángeles en el ciclo de Enoc, como se verá más adelante. Se debe remarcar el hecho de que se enumere primero el castigo de los ángeles rebeldes y después el de los sodomitas y gomorritas, pues en ambos casos ese castigo responde a una transgresión por lascivia. Parece que este autor también considera que son ángeles los οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ mencionados en el Génesis.

2.2. Textos apócrifos²⁵

Conviene hacer una serie de precisiones terminológicas antes de pasar al análisis de estos textos. La “literatura apócrifa” puede definirse por oposición a la “literatura canónica”. Los libros canónicos son los aceptados como sagrados por la Iglesia o por el judaísmo en el caso del Antiguo Testamento. Los libros apócrifos²⁶ son lo contrario, es decir, los textos no admitidos en la lista de libros de la *Biblia*. Sin embargo, la terminología no es unitaria. Junto a la denominación de “apócrifo” aparecen los términos “deuterocanónico” y “pseudepígrafo”. Los textos deuterocanónicos son para los protestantes y judíos textos apócrifos, son escritos considerados por parte de los católicos como canónicos de segunda por estar presente en la versión de los LXX, pero no en el canon hebreo. La denominación de “pseudepígrafo”²⁷ es propia del ámbito protestante, este término incluiría los textos apócrifos y la literatura deuterocanónica de los católicos; los pseudepígrafos nunca formaron parte de ningún canon.

Día. 7 Y lo mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que como ellos fornicaron y se fueron tras una carne diferente, padeciendo la pena de un fuego eterno, sirven de ejemplo”.

²⁵ Para los textos apócrifos utilizamos las ediciones de la colección *Pseudepigrapha Veteris Testamenti Graece* de la editorial Brill.

²⁶ El término deriva del verbo griego ἀποκρύπτω que significa ‘ocultar’. En origen el término se utilizaba para referirse a libros que contenían una enseñanza secreta, esta acepción se encuentra en autores como Clemente de Alejandría. Sin embargo, rápidamente el vocablo adquirió el sentido de ‘espurio’ o ‘falso’, así aparece usado en Ireneo de Lyon o Tertuliano. (Piñero [2006]: 79-80)

²⁷ El término deriva del concepto de pseudonimia o falsa atribución de un escrito a un autor conocido. Esto no se hacía para intentar engañar al lector, sino porque los autores consideraban que ese escrito estaba compuesto en el mismo espíritu de aquel personaje y podía, por tanto, considerársele su autor. (Piñero [2006]: 82).

Es necesario señalar que existen textos apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento, pero en este trabajo no se analizarán los neotestamentarios porque no recogen el episodio de la caída de los ángeles.

La historia de conformación del canon judío es compleja. Se cree que la fijación de los textos incluidos en el canon se produjo en torno al 90-100 d.C. por una declaración del rabino Gamaliel II en la ciudad de Yabne. La iglesia cristiana romana añadió a los libros del canon judío los presentes en la versión de los LXX²⁸.

Los textos apócrifos del Antiguo Testamento ofrecen un material mucho más interesante y rico para el presente estudio que los canónicos, pues estos escritos profundizan en aspectos, personajes y episodios no demasiado desarrollados en los escritos considerados como canónicos. A continuación, se ofrece un comentario de los textos más importantes para el estudio de los ángeles rebeldes.

A) Ciclo de Enoc²⁹

La figura de Enoc protagoniza una serie de escritos apócrifos que incluyen el *Libro etiópico de Enoc (1 Enoc)*, *Libro de los secretos de Enoc (2 Enoc)* y *Libro hebreo de Enoc (3 Enoc)*. La historia de la caída de los ángeles la recogen *1 Enoc* y *2 Enoc*.

1 Enoc

Este libro se compone de otros cinco libros: el de los *vigilantes* (caps. 1-36), el de las *parábolas* (caps. 37-71), el de la *astronomía* (caps. 72-82), el de los *sueños* (caps. 83-90) y el de las *semanas y carta de Enoc* (caps. 91-105).³⁰

El texto se conserva en etíope en cuarenta manuscritos, pero también existen fragmentos en arameo, griego y latín. Los fragmentos griegos se encuentran en el *Codex Panopolitanus* del siglo VIII, encontrado en el siglo XIX en Egipto; otros se han

²⁸ Esta nómina de libros sagrados no se ratificó formalmente hasta el Concilio de Trento en 1546.

²⁹ Para todos los textos apócrifos utilizamos las traducciones recogidas en la colección dirigida por Díez Macho.

³⁰ Díez Macho (1984: 227, tomo I).

conservado en la *Chronographia* de Jorge Sincelo (s. IX), autor que se estudiará más adelante; en el papiro Chester Beatty y en el *Vaticanus Graecus* 1809³¹.

El *Libro de los Vigilantes* cuenta cómo un grupo de ángeles guiados por Semyaza, su jefe supremo, bajan a la tierra atraídos por la belleza de las mujeres. De esta unión nacen tres razas: los gigantes, los Nefalim y los Eliud. Los ángeles enseñan además técnicas y saberes a los hombres³². Sin embargo, la situación se vuelve insostenible, pues los gigantes comienzan a devorar a los hombres. Los hombres elevan sus quejas al cielo y son escuchadas por los arcángeles que se las transmiten a Dios. Este encarga a Rafael que encadene a Azazel, a Gabriel que acabe con la progenie de los vigilantes y a Miguel que ate a Semyaza y a los ángeles que bajaron con él en las profundidades de la tierra. A continuación aparece una serie de reprimendas de Enoc a los ángeles caídos y la descripción de la cárcel en la que están encerrados.

La actuación de los ángeles en la tierra la transmite Jorge Sincelo:

VIII. Καὶ ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας· ἕκαστος αὐτῶν ἐξελέξατο ἑαυτοῖς γυναῖκας, καὶ ἤρξαντο εἰσπορεύεσθαι πρὸς αὐτάς καὶ μιαινεσθαι ἐν αὐταῖς· καὶ ἐδίδαξαν αὐτάς φαρμακείας καὶ ἐπαιδὰς καὶ ῥιζοτομίας, καὶ τὰς βοτάνας ἐδήλωσαν αὐταῖς. 2. Αἱ δὲ ἐν γαστρὶ λαβοῦσαι ἐτέκοσαν γίγαντας μεγάλους ἐκ πηχῶν τρισχιλίων, 3. οἵτινες κατησθίωσαν τοὺς κόπους τῶν ἀνθρώπων. ὥς δὲ οὐκ ἐδυνήθησαν αὐτοῖς οἱ ἄνθρωποι ἐπιχορηγεῖν, 4. οἱ γίγαντες ἐτόλμησαν ἐπ’ αὐτοῦς, καὶ κατησθίωσαν τοὺς ἀνθρώπους. 5. καὶ ἤρξαντο ἁμαρτάνειν ἐν τοῖς πετεινοῖς καὶ τοῖς θηρίοις καὶ ἐρπετοῖς καὶ τοῖς ἰχθύσιν, καὶ ἀλλήλων τὰς σάρκας κατεσθίειν, καὶ τὸ αἷμα ἐπινον. 6. τότε ἡ γῆ ἐνέτυχεν κατὰ τῶν ἀνόμων. VIII. Ἐδίδαξεν τοὺς ἀνθρώπους Ἀζαὴλ μαχαίρας ποιεῖν καὶ ὄπλα καὶ ἀσπίδας καὶ θώρακας, διδάγματα ἀγγέλων, καὶ ὑπέδειξεν αὐτοῖς τὰ μέταλλα καὶ τὴν ἐργασίαν αὐτῶν, καὶ ψέλια καὶ κόσμους καὶ στίβεις καὶ τὸ καλλιβλέφαρον καὶ παντοίους λίθους ἐκλεκτοὺς καὶ τὰ βαφικὰ. 2. καὶ ἐγένετο ἀσέβεια πολλή, καὶ ἐπόρνευσαν καὶ ἀπεπλανήθησαν καὶ ἠφανίσθησαν ἐν πάσαις ταῖς ὁδοῖς αὐτῶν. 3. Σεμαζᾶς ἐδίδαξεν ἐπαιδὰς καὶ ῥιζοτομίας· Ἄρμαρῶς ἐπαιδῶν λυτήριον· Βαρακιήλ ἀστρολογίας· Χωχιήλ τὰ σημειωτικά· Σαθιήλ ἀστεροσκοπίαν· Σεριήλ σεληναγωγίας. 4. τῶν οὖν ἀνθρώπων ἀπολλυμένων ἡ βοή εἰς οὐρανὸς ἀνέβη³³. (1 *Enoc*, 6-8).

³¹ Brotóns Merino (2015: 106-107).

³² Obsérvense los paralelos con la figura de Prometeo, también benefactor de la humanidad.

³³ “Y tomaron para sí mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a mancharse en ellas, enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas. Quedaron encinta y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno. Consumían todo el producto de los hombres, hasta que fue imposible a estos alimentarlos. Entonces los gigantes se volvieron contra ellos y se comían a los hombres. Comenzaron a pecar con aves, bestias, reptiles y peces, consumiendo su propia carne y bebiendo su sangre. Entonces la tierra se quejó de los inicuos. Azael enseñó a los hombres a fabricar cuchillos, armas, escudos, corazas, los metales y sus técnicas, brazaletes y adornos, cómo alcoholar los ojos, todo

El *Libro de las Parábolas* también recoge este relato (1 *Enoc*, 67-69). En este libro los que incitaron al resto de ángeles a bajar a la tierra y a acostarse con las mujeres son Yequín y Asbeel. En la tierra el ángel Gadreel hizo pecar a Eva y enseñó a los hombres las herramientas para matar, Penemué, otro ángel, enseñó a la humanidad el placer y el amor, los secretos de la ciencia y de la escritura y, por último, Kasdeyae les enseñó los golpes malvados de los espíritus y los demonios. Antes de este pasaje se explica el castigo que han de sufrir estos ángeles y los poderosos: serán encadenados en llameantes valles.

En el *Libro de los Sueños* encontramos de nuevo la historia de la unión de los ángeles con las mujeres. Sin embargo, en este caso se hace una narración metafórica. Los ángeles son simbolizados mediante estrellas y las mujeres a través de novillas de vacas; de la unión de ambos nacen elefantes, camellos y asnos, que harían referencia a diversas clases de gigantes. Estos animales comienzan a devorar a los toros, que representarían a la humanidad, y a agredirse entre ellos. Estos sucesos obligan a que siete hombres blancos, los ángeles fieles a Dios, acaben con las bestias y encadenen a la estrella que cayó primero a la tierra, el Demonio o el primer ángel caído. Uno de estos hombres blancos avisa a un toro blanco, Noé, para que construya un arca y pueda salvarse del diluvio.

2 Enoc

Este libro también se conoce con el nombre de *Libro de los secretos de Enoc*. Se trata de un escrito de carácter apocalíptico que solo se ha conservado en eslavo. En el de nuevo se relata que Satanael indujo a los ángeles para que se acostaran con las mujeres:

Estos son los grigori que apostataron del Señor -doscientas miríadas en total- juntamente con su caudillo Satanael, y los que siguieron sus huellas y se encuentran ahora aherrojados y sumergidos en una espesa niebla en el segundo cielo. Estos son los que, desde el trono del Señor, descendieron a la tierra, al lugar llamado Hermón, y rompieron la promesa en la cima del monte Hermón, mancillando la tierra con sus fechorías. Las hijas de los hombres cometen muchas

tipo de piedras selectas y los colorantes. Hubo gran impiedad y mucha fornicación, erraron y se corrompieron sus costumbres. Semyaza les enseñó los encantamientos de la mente y las raíces de las plantas de la tierra. Armaros cómo anular los encantamientos. Baraquiél la astrología. Coquiél los signos. Satiel a observar los astros. Seriel a interpretar la luna. Pero los hombres clamaron en su ruina y llegó su voz al cielo”.

abominaciones en todas las épocas de este siglo, conculcando la ley, mezclándose (con ellos) y engendrando los grandes gigantes, los monstruos y la gran iniquidad. Y por esta razón (el Señor) los condenó en un gran juicio, mientras que ellos lloran a sus hermanos y esperan su confusión en el día grande del Señor. (2 *Enoc*, 7, 5-10).

Uno de estos ángeles cuenta a Enoc que uno de ellos, el Demonio, puso su trono en el cielo y dijo ser igual a Dios, tras esto fue arrojado al abismo; pero se vengó obligando a Adán y Eva a pecar.

B) *Libro de los Jubileos*

Este libro es considerado por algunos estudiosos como un pequeño *Génesis* por su contenido. Este texto solo se ha conservado en su versión etíope. La obra es una reelaboración de *Gn. 1-Ex. 12* y tiene un carácter apocalíptico. Este escrito sigue la teoría de *1 Enoc*, en concreto la del *Libro de los vigilantes*, para explicar el origen del mal, que proviene de la unión de los ángeles caídos, los vigilantes, con las hijas de los hombres³⁴. Esta unión impurifica toda la naturaleza, pues es impropia de naturalezas que no necesitan procrear para perpetuarse³⁵. Tras su caída los rebeldes fueron encarcelados por ángeles superiores en los confines de la tierra (5,6). Otros demonios impuros aludidos en el escrito son los hijos de los vigilantes, los gigantes; una novena parte de ellos fue castigada, pero la décima sigue arruinando a la humanidad (10,7). A ellos los hombres les ofrecen sacrificios como si fueran dioses y seguirán realizando maldades hasta la instauración del reino mesiánico (23,29).

C) *Testamento de los XII Patriarcas*

La denominada literatura de “testamentos” constituye un verdadero género literario que pretende plasmar las posibles últimas palabras de un personaje importante. El *Testamento de los doce Patriarcas* está integrado por las disposiciones a la hora de morir de los doce hijos de Jacob.

En origen estos escritos eran autónomos, pero luego fueron reunidos por una mano cristiana que añadió algunas interpolaciones³⁶. Todos los testamentos tienen una

³⁴ Dubois (2009: 28-29).

³⁵ Díez Macho (1984, tomo I: 186-187).

³⁶ Piñero (2006: 99).

estructura parecida: a) preámbulo en el que se presenta al personaje; b) el testamento propiamente dicho, dividido en: 1. Vida del personaje. 2. Exhortaciones éticas. 3. Predicciones sobre el futuro; c) muerte y enterramiento.

Sobre el autor y la lengua original existen diversas opiniones. Algunos estudiosos consideran que es una obra cristiana compuesta en griego entre finales del siglo I y el siglo II d.C. Otros apuestan por un origen esenio en lengua hebrea y una datación en la segunda mitad del siglo I a.C. Por último, otros investigadores consideran esta obra una reelaboración en lengua griega por parte de un autor judío de una versión judía en hebreo o arameo, sobre esta reescritura en griego volverán a intervenir en el siglo III-IV d.C. los cristianos que añadirán elementos de la nueva fe, como la identificación de Jesús con el mesías³⁷.

Solo en dos de los doce testamentos se menciona la historia de los ángeles rebeldes que bajan a la tierra, la referencia aparece en el *Testamento de Rubén* y en el *Testamento de Neftalí*.

La versión que ofrece *TestXIII. Rub. 5, 5-7* se encuentra en un contexto de exhortación a las mujeres a prescindir de adornos en el rostro y la cabeza³⁸, ya que así fue como sedujeron a los ángeles vigilantes. Lo llamativo del relato es que las mujeres dan a luz gigantes no de su unión con los ángeles, sino con sus maridos, pero sintiendo atracción por los ángeles, que se les presentaron en forma humana con estatura gigantesca:

Πονηραί εἰσιν αἱ γυναῖκες, τέκνα μου, ὅτι μὴ ἔχουσαι ἐξουσίαν ἢ δύναμιν ἐπὶ τὸν ἄνθρωπον, δολιεύονται ἐν σχήμασι, πῶς αὐτὸν πρὸς αὐτάς ἐπισπάσονται· καὶ ὄν διὰ δυνάμεως οὐκ ἰσχύει καταγωνίσασθαι, τοῦτον δι' ἀπάτης καταγωνίζεται. Ὅτι καίγε περὶ αὐτῶν εἶπέ μοι ὁ ἄγγελος τοῦ θεοῦ, καὶ ἐδίδαξέ με, ὅτι αἱ γυναῖκες ἠττῶνται τῷ πνεύματι τῆς πορνείας ὑπὲρ τὸν ἄνθρωπον, καὶ ἐν καρδίᾳ μηχανῶνται κατὰ τῶν ἀνθρώπων, καὶ διὰ τῆς κοσμήσεως πλανῶσιν αὐτῶν πρῶτον τὰς διανοίας, καὶ διὰ τοῦ βλέμματος τὸν ἰὸν ἐνσπείρουσι, καὶ τότε τῷ ἔργῳ αἰχμαλωτίζουν· οὐ γὰρ δύναται γυνὴ ἄνθρωπον βιάσασθαι. Φεύγετε οὖν τὴν πορνείαν, τέκνα μου, καὶ προστάσσετε ταῖς γυναιξίν ὑμῶν καὶ ταῖς θυγατράσιν, ἵνα μὴ κοσμῶνται τὰς κεφαλὰς καὶ τὰς ὄψεις αὐτῶν, ὅτι πᾶσα γυνὴ δολιευομένη ἐν τούτοις εἰς κόλασιν τοῦ αἰῶνος τετήρηται. Οὕτως γὰρ ἔθελξαν τοὺς Ἑγγρηγόρους πρὸ τοῦ κατακλυσμοῦ· κἀκεῖνοι συνεχῶς ὀρῶντες αὐτάς, ἐγένοντο ἐν ἐπιθυμίᾳ

³⁷ Díez Macho (1984, tomo I: 265-266).

³⁸ Obsérvese la posible relación entre esta exhortación a no adornarse la cabeza y la obligación de cubrirse la mujer la cabeza durante al culto en la *Primera Carta a los Corintios*.

ἀλλήλων, καὶ συνέλαβον τῇ διανοίᾳ τὴν πράξιν καὶ μετεσχηματίζοντο εἰς ἀνθρώπους, καὶ ἐν τῇ συνουσίᾳ τῶν ἀνδρῶν αὐτῶν συνεφαίνοντο αὐταῖς· κάκεινοι ἐπιθυμοῦσαι τῇ διανοίᾳ τὰς φαντασίας αὐτῶν, ἔτεκον γίγαντας. Ἐφαίνοντο γὰρ αὐταῖς οἱ Ἑγγρήγορες ἕως τοῦ οὐρανοῦ φθάνοντες³⁹. (*TestXII. Rub. 5*).

La alusión en *TestXII. Nef.* es más breve. Se achaca a los vigilantes el cambio del orden de la naturaleza y que la tierra quedara deshabitada y sin frutos, motivos por los que Dios los maldijo en el diluvio:

Μὴ οὖν σπουδάσετε ἐν πλεονεξίᾳ διαφθεῖραι τὰς πράξεις ὑμῶν, ἢ ἐν λόγοις κενοῖς ἀπατᾶν τὰς ψυχὰς ὑμῶν, ὅτι σιωπῶντες ἐν καθαρότητι καρδίας δυνήσεται τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ κρατεῖν, καὶ ἀπορρίπτειν τὸ θέλημα τοῦ διαβόλου. Ἥλιος καὶ σελήνη καὶ ἀστέρες οὐκ ἀλλοιοῦσι τάξιν αὐτῶν· οὕτως καὶ ὑμεῖς μὴ ἀλλοιώσετε νόμον θεοῦ ἐν ἀταξίᾳ πράξεων ὑμῶν. Ἔθνη πλανηθέντα καὶ ἀφέντα τὸν κύριον ἠλλοίωσαν τάξιν αὐτῶν, καὶ ἐπηκολούθησαν λίθοις καὶ ξύλοις, ἐξακολουθήσαντες πνεύμασι πλάνης. Ὑμεῖς δὲ μὴ οὕτως, τέκνα μου, γνόντες ἐν στερεώματι, ἐν γῆ, καὶ ἐν θαλάσσει, καὶ πᾶσι τοῖς δημιουργήμασι, κύριον τὸν ποιήσαντα ταῦτα πάντα, ἵνα μὴ γένησθε ὡς Σόδομα, ἣτις ἐνήλλαξε τάξιν φύσεως αὐτῆς. Ὁμοίως δὲ καὶ οἱ Ἑγγρήγορες ἐνήλλαξαν τάξιν φύσεως αὐτῶν, οὓς καὶ κατηράσατο κύριος ἐπὶ τοῦ κατακλυσμοῦ, δι' αὐτοὺς ἀπὸ κατοικησίας καὶ καρπῶν τάξας τὴν γῆν ἀοίκητον⁴⁰. (*TestXII. Nef. 3*).

³⁹ “Perversas son las mujeres, hijos míos: como no tienen poder o fuerza sobre el hombre, lo engañan con el artificio de su belleza para arrastrarlo hacia ellas. Al que no pueden seducir con su apariencia lo subyugan por el engaño. Sobre ellas me habló también el ángel del Señor y me enseñó que las mujeres son vencidas por el espíritu de la lujuria más que el hombre. Contra él urden maquinaciones en su corazón, y con los adornos lo extravían comenzando por sus mentes. Con la mirada siembran el veneno y luego lo esclavizan con la acción. Una mujer no puede vencer por la fuerza a un hombre, sino que lo engaña con artes de meretriz. Huid, pues, de la fornicación, hijos míos, y ordenad a vuestras mujeres e hijas que no adornen sus cabezas y rostros, porque a toda mujer que usa de engaños de esta índole le está reservado un castigo eterno. De este modo sedujeron a los Vigilantes antes del diluvio. Como las estaban viendo tan continuamente, se encendieron en deseos por ellas y concibieron el acto ya en sus mentes. Se metamorfosearon en hombres y se aparecieron a ellas cuando estaban con sus maridos. Las mujeres sintieron interiormente atracción hacia tales imágenes y engendraron gigantes. Los Vigilantes, en efecto, se les aparecieron con un tamaño que llegaba hasta el cielo”.

⁴⁰ “No os apresuréis a desvirtuar vuestras acciones por la avaricia ni a engañar vuestras almas con vanas palabras, porque guardando silencio con pureza de corazón aprenderéis a manteneros firmes en la voluntad de Dios y arrojar fuera la del diablo. El sol, la luna y las estrellas no cambian su orden: no trastoquéis tampoco vosotros la ley de Dios por el desorden de vuestras acciones. Los gentiles, equivocados y apartados del Señor, cambiaron su orden: fueron tras piedras y leños siguiendo a los espíritus del error. No seáis así vosotros, hijos míos, sino reconoced en el firmamento, en la tierra y el mar y en todas sus obras al Señor que todo lo creó, para que no seáis como Sodoma, que trastocó el orden de su naturaleza. Igualmente cambiaron el orden de su naturaleza los Vigilantes, a quienes condenó el Señor a la maldición del diluvio, por cuya culpa dejó la tierra desierta, sin frutos ni asentamientos humanos”.

D) *Apocalipsis de Baruc*

Este apócrifo se ha conservado en griego y en siríaco, pero con variantes entre ambas versiones. El texto griego no ha transmitido el relato de la bajada de los ángeles, pero sí el siríaco. Su autor es un verdadero autor y no un mero compilador de tradiciones distintas, pues usa diversas fuentes y tiene su propio pensamiento:

Por ello se convirtió en un peligro para su propia alma: incluso se convirtió en un peligro para los ángeles. Pues, además, en aquel momento cuando fue creado, disfrutaron de libertad. Y algunos de ellos descendieron y se mezclaron con las mujeres. Y después los que obraron así fueron retenidos con cadenas. Pero la restante multitud de ángeles, cuyo número no es seguro, se refrenó. Los que moraron en la tierra fallecieron junto (con ellos) en las aguas del diluvio. Estas son las primeras aguas negras. (*Ap. Bar. Sir. 56, 10-14*).

E) *Vida de Adán y Eva*

Esta obra recoge los tres primeros capítulos del *Génesis*. El texto se ha conservado en griego, escrito conocido como *Apocalipsis de Moisés*, y en latín. Las dos versiones se diferencian en muchos puntos. La *Vida* griega conserva el núcleo más antiguo de una serie de composiciones integrantes del llamado “ciclo de Adán”, conservado completo en armenio, aunque muy reelaborado por los cristianos. Se consiera que la obra en origen fue escrita antes del 70 d. C. por un autor judío en hebreo, pues la versión griega parece haber sido traducida de esa lengua. Solamente en el texto latino se cuenta el episodio de los ángeles rebeldes. El Diablo explica a Adán y Eva su caída del cielo por haberse negado a adorar a Adán como imagen más perfecta de Dios que los ángeles; él pensaba que por ser anterior a Adán la adoración se le debía rendir a él y no a Adán:

12. Et ingemescens diabolus dixit: O Adam, tota inimicitia mea et invidia et dolor ad te est, quoniam propter te expulsus sum et alienatus de gloria mea, quam habui in caelis in medio angelorum, et propter te eiectus sum in terram. Respondit Adam: quid tibi feci. Aut quae est culpa mea in te? cum non sis a nobis nocitus nec laesus, quid nos persequeris? 13 Respondit diabolus: Adam, tu quid dicis mihi? propter tuam causam projectus sum inde. Quando tu plasmatus es, ego proiectus sum a facie dei et foras a societate angelorum missus sum. quando insufflavit deus spiritum vitae in te et factus est vultus et similitudo tua ad imaginem dei, et adduxit te Michahel et fecit te adorare in conspectu dei, et dixit dominus deus: ecce Adam, feci te ad imaginem et similitudinem nostram. 14 Et egressus Michahel vocavit omnes angelos dicens: adorare imaginem domini dei, sicut praecepit dominus

deus. Et ipse Michahel primus adoravit, et vocavit me et dixit: adora imaginem dei Jehova. Et respondi ego: non habeo ego adorare Adam. et cum compelleret me Michahel adorare, dixi ad eum: quid me compellis? non adorabo deteriorem et posteriorem meum. in creatura illius prius sum. antequam ille fieret, ego iam factus eram. ille me debet adorare. 15 Hoc audientes ceteri qui sub me erant angeli noluerunt adorare eum. Et ait Michahel: adora imaginem dei. si autem non adoraveris, irascetur tibi dominus deus. Et ego dixi: si irascitur mihi, ponam sedem meam super sidera caeli et ero similis altissimo. 16 Et iratus est mihi dominus deus et misit me cum angelis meis foras de gloria nostra, et per tuam causam in hunc mundum expulsi sumus de habitationibus nostris et proiecti sumus in terram. Et statim facti sumus in dolore, quoniam expoliati sumus tanta gloria, et te in tanta laetitia deliciarum videre dolebamus. Et dolo circumveniebam mulierem tuam et feci te expelli per eam de delitiis laetitiae tuae, sicut ego expulsus sum de gloria mea. 17 Haec audiens Adam a diabolo exclamavit cum magno fletu et dixit: domine deus meus, in manibus tuis est vita mea. fac ut iste adversarius meus longe sit a me, qui quaerit animam meam perdere, et da mihi gloriam eius, quam ipse perdidit. Et statim non apparuit diabolus ei. Adam vero perseveravit XL diebus stans in poenitentia in aqua Jordanis⁴¹. (VidAd, 12-17).

Este testimonio supone una innovación respecto a los anteriores, pues el motivo de la caída no es la unión de los ángeles con las mujeres, sino que un grupo de ángeles se nieguen a adorar a Adán.

⁴¹ El diablo, entre lágrimas, le replicó:

-Adán, toda mi hostilidad, envidia y dolor vienen por ti, ya que por tu culpa fui expulsado de mi gloria y separado del esplendor que tuve en medio de los ángeles; por tu culpa fui arrojado a la tierra.

Adán le contestó:

-¿Qué te he hecho o en qué está mi culpa, si no te había conocido?

Insistió el diablo:

-¿Qué estás diciendo? ¿Qué no has hecho nada? Sin embargo, por tu culpa fui arrojado. Precisamente el día en que fuiste formado me arrojaron de la presencia de Dios y me expulsaron de la compañía de los ángeles, cuando Dios inspiró en ti el hálito vital y tu rostro y figura fueron hechos a imagen de Dios; cuando Miguel te trajo e hizo que te adorásemos delante de Dios, y dijo Dios: “He aquí que hice a Adán a nuestra imagen y semejanza”. Entonces salió Miguel, convocó a todos los ángeles y dijo: “Adora a la imagen del Señor Dios”. Yo respondí: “No, yo no tengo por qué adorar a Adán”. Como Miguel me forzase a adorarte, le respondí: “¿Por qué me obligas? No voy a adorar a uno peor que yo, puesto que soy anterior a cualquier criatura, y antes de que él fuese hecho ya había sido hecho yo. Él debe adorarme a mí, y no al revés”. Al oír esto, el resto de los ángeles que estaban conmigo se negaron a adorarte. Miguel me insistió: “Adora la imagen de Dios”. Y constesté: “Si se irrita conmigo, pondré mi trono por encima de los astros del cielo y seré semejante al Altísimo”. El Señor Dios se indignó contra mí y ordenó que me expulsaran del cielo y de mi gloria junto con mis ángeles. De esta forma fuimos expulsados por tu culpa de nuestras moradas y arrojados a la tierra. Al instante me sumí en el dolor, porque había sido despojado de toda mi gloria, mientras que tú eras todo mimos y alegrías. Por eso comencé a enviarte, y no soportaba que te exaltaran de esa forma. Asedié a tu mujer y por ella conseguí que te privaran de todos tus mimos y alegrías, lo mismo que había sido yo privado anteriormente.

Al escuchar estas palabras, Adán gritó entre sollozos:

-Señor Dios, mi vida está en tus manos; haz que ese enemigo, que intenta echar a perder mi alma, se aleje de mí. Devuélveme, Señor, la gloria de la que fui expulsado.

Y el diablo desapareció de su vista. Adán, por su parte, se mantenía en su penitencia de cuarenta y siete días en el agua del Jordán”.

F) *Oráculos Sibilinos*

Este tipo de literatura tiene un origen pagano y va asociado a la figura de la sibila, una profetisa en cuyo pecho, según las creencias greco-romanas, habitaba una divinidad. El número de sibilas es variable, las más famosas son la de Eritrea y la de Cumas, pero también existían una egipcia, otra persa y otra babilónica.

Los *Oráculos* recogen las profecías de las sibilas que suelen predecir desgracias y catástrofes. Originariamente eran escritos paganos, pero se han visto sometidos a modificaciones por parte de judíos y cristianos que los remodelaban según su religión y costumbres⁴².

En la actualidad se conservan catorce libros de desigual extensión y alguna laguna, faltan los libros IX y X. La mayoría de estudiosos consideran que Egipto es su lugar de origen. Su datación varía dependiendo del libro; algunos son muy antiguos como el libro III del s. II a.C. y otros como el libro XIV son del II-III d.C.

El contenido escatológico apocalíptico domina en todos los oráculos. Predicen la llegada de un salvador que traerá el reino glorioso de Dios. La sibila con sus escritos pretende preparar a la humanidad para ello e indicar las señales que anunciarán esa llegada. Los oráculos se conservan en lengua griega en verso, en concreto en hexámetros dactílicos.

El libro I resulta especialmente interesante para el presente estudio, pues hasta el verso 323 el contenido es una exégesis perifrástica del libro del *Génesis* de origen judío. Precisamente se utiliza como argumento para defender la procedencia judía el que se recoja la caída de los ángeles vigilantes, episodio típico de los apócrifos judíos. El pasaje mencionado recoge una serie de motivos ya expuestos sobre estos personajes; así pues, se habla de su inteligencia y habilidad, de sus descubrimientos (magia, navegación, medicina), de su enorme tamaño y de la cruel stirpe que nace de ellos. Estos seres cumplen castigo encadenados en el Tártaro, pero no se especifican los motivos de esta pena:

Αὐτὰρ ἐπεὶ τούτους ὑπεδέξατο, δεῦτερον αὖθις
τῶν καταλειφθέντων τε δικαιοτάτων ἀνθρώπων

⁴² Piñero (2006: 109-111).

ἄλλο γένος τεῦξεν πολυποίκιλιον, οἷς ἐμεμήλει
 ἔργα ἑρατὰ, σπουδαί τε καλαί, καὶ υπείχορος αἰδῶς, 90
 καὶ πυκινὴ σοφίη· τέχνας δὲ μὲν ἐξήσκησαν
 παντοίας, εὐρόντες ἀμηχανίας ἐπίνοίαις.
 Καὶ τις μὲν γαίην ἀρότροις ἐξεῦρε γεωργεῖν,
 ἄλλος τεκταίνειν· ἄλλω δὲ πλέειν μεμέλητο,
 ἄλλω δ' ἀστρονομεῖν καὶ ὄνειροπολεῖν τὰ πετεινὰ, 95
 φαρμακίη δ' ἄλλω, αὐτὰρ μαγικὴ πάλιν ἄλλω·
 ἄλλοι δ' ἄλλα ἕκαστα μεμηλότε τεχνῶντο,
 γρήγοροι ἀλφησιτῆρες, ἐπονυμίας μετέχοντες
 ταύτης, ὅτι φρεσσὶν ἀκοίμητον νόον εἶχον,
 ἀπλητόν τε δέμας· στιβαροὶ μεγάλοι τ' ἐπ' εἶδει 100
 ἦσαν ὁμῶς· ἔμολον δ' ὑπὸ ταρτάριον δόμον αἰνὸν,
 δεσμοῖς ἀρρήκτοις πεφυλαγμένοι ἐξαποτίσαι,
 εἰς γέεναν μαλεροῦ λάβρου πυρὸς ἀκαμάτιο.
 Τῶν δὴ καὶ μετέπειτα πάλιν γένος ὀμβριμόθυμον
 ἐξεφάνη τρίτατόν γε ὑπερφιάλων ἀνθρώπων, 105
 δεινῶν, οἱ κακὰ πολλὰ παρὰ σφίσιν ἐξεπονοῦντο.
 Καὶ τούσδ' ὑσμίνη, ἀνδροκτασίαι τε, μάχαι τε
 συνεχέως ὄλεσκον, ὑπέρβιον ἦτορ ἔχοντα⁴³. (*OrSib.* I, 87-108).

⁴³“Mas después que a estos había acogido, de nuevo, de entre los hombres más justos que habían quedado, creó otra raza variopinta, ocupados en gratas obras y bellos afanes, dotados de un altísimo respeto y de una densa sabiduría; ejercieron toda clase de oficios, pues hallaron soluciones para la falta de recursos. Uno descubrió la forma de trabajar la tierra con los arados, otro la carpintería, otro se ocupó de la navegación, otro de la astronomía y la adivinación por auspicios, otro de las rócimas medicinales, otro a su vez de la magia. Unos practicaban un oficio, otros otro, según su particular interés; eran los “despiertos voraces”, que tenían esa denominación porque en sus mentes gozaban de una inteligencia insomne y un cuerpo insaciable. Eran pesados y de gran talla; sin embargo, fueron a parar a la terrible morada del Tártaro, prisioneros de ataduras irrompibles, para pagar su pena en la gehena de violento y devastador fuego insaciable. También después de estos apareció de nuevo una tercera raza, con violento ánimo, de hombres desmedidos y terribles, que entre ellos provocaron numerosas desgracias. Las luchas, las matanzas y las batallas continuamente iban acabando con estos hombres de soberbio corazón”.

Así pues, podemos concluir que los apócrifos del Antiguo Testamento son textos fundamentales para comprender el episodio que estudiamos. La interpretación del pasaje de *Gn* 6, 1-4, punto de partida de este mito, en estos escritos siempre es en un sentido sobrenatural, es decir, se considera que los “hijos de Dios” son ángeles. La influencia de esta literatura en los autores posteriores que traten el tema será notable, incluso mayor que la de los textos canónicos, que ofrecen poco material sobre este tema.

2.3. Literatura judía en lengua griega

A) Filón de Alejandría

Nos encontramos probablemente ante el autor judío helenístico que más ha influido en la cultura religiosa occidental, después de Flavio Josefo⁴⁴. Este personaje nació aproximadamente en el año 13 a.C. en el seno de una familia judía muy helenizada. Recibió una educación a la manera griega que incluía formación en lengua, historia, filosofía y literatura griegas. También estaba instruido en materias de religión, aunque desconocía la lengua hebrea. Dentro de su biografía destaca su participación en la infructuosa embajada que presentó en Roma a Calígula las quejas de Alejandría contra el gobernador romano de Egipto, Avilio Flaco, sobre la obligatoriedad de rendir culto al emperador en las sinagogas. No se sabe la fecha de su muerte, pero suele situarse en torno al 50 d. C.

Su extensa producción literaria suele dividirse en tres grupos de escritos: tratados filosóficos, obras exegéticas e histórico-apologéticas. Dentro de los tratados filosóficos se incluyen textos como *De aeternitate mundi*, *Quod omnis probus liber sit* o *De providentia*. Los escritos exegéticos se dividen, a su vez, en tres grupos: *Quaestiones et Solutiones in Genesim* y *Quaestiones et Solutiones in Exodum*; escritos exegéticos sobre la Ley y el *Comentario alegórico al Génesis*. Entre las obras histórico-apologéticas destacan el *In Flaccum* y la *Legatio ad Gaium*, dos testimonios muy importantes para conocer las persecuciones de la comunidad judía en Alejandría.

⁴⁴ Piñero (2006: 123).

El extenso *Comentario alegórico al Génesis* es la obra del corpus filoniano más interesante para el presente estudio. Este *Comentario* está integrado por veinte tratados, división en secciones con su propio título que ya existía en la Antigüedad. La serie se inicia con los tres tratados de las *Nóμων Ἱερῶν Ἀλληγορίαι* (libro 1: *Gn.* 2,1-17; libro 2: *Gn.* 2,18-3,1a; libro 3: *Gn.* 3,8b-19) y continúa, siguiendo el principio de la *lectio continua*, hasta *Gn.* 18,2. Los contenidos de cada tratado responden al juego entre el fragmento de texto bíblico comentado y los temas que se desarrollan en torno al texto⁴⁵.

El tratado dedicado al episodio de la caída de los ángeles se conoce con el nombre *De gigantibus*. Esta obra comenta desde *Gn.* 6,1 hasta *Gn.* 6,4, versículo que habla de los gigantes que dan título a la obra. Se suele considerar que este escrito está incompleto, ya que presenta un comienzo y un final un tanto abruptos. Para explicar esto algunos estudiosos defienden que algunos capítulos se han perdido en la transmisión del texto, pero otros se inclinan a pensar que este tratado formaría una unidad junto con el siguiente, *Quod Deus sit immutabilis*. También ha llamado la atención de la crítica el hecho de que en el título se aluda a los gigantes, pero después la mayor parte del tratado se dedique al alma humana.

El tratado se estructura en torno a cinco *quaestiones* a las que se intenta dar una *solutio*: ¿Por qué tras la generación de Noé el género humano crece hasta convertirse en multitud? (*Gn.* 6,1); ¿Cómo es posible que los ángeles de Dios desposen a las hijas de los hombres? (*Gn.* 6,2); ¿Por qué el espíritu de Dios no permanece en los hombres? (*Gn.* 6, 3); ¿Cómo puede Moisés, el sabio perfecto, alcanzar la misma edad que los hombres culpables? (*Gn.* 6, 3) y ¿Qué sentido tienen los gigantes mencionados en el texto? (*Gn.* 6,4).

Nosotros vamos a analizar la respuesta que da Filón para explicar la unión entre ángeles y mujeres y el episodio de los gigantes, que supone una innovación respecto a los demás autores que habían tratado o tratarán el tema. Filón hace una lectura del texto bíblico desde la óptica de la filosofía griega.

La *quaestio* relativa a *Gn.* 6,2 abarca los capítulos 6-18. En primer lugar, se encuentra la cita del lema bíblico ο χρήσις: Ἰδόντες δὲ οἱ ἄγγελοι τοῦ θεοῦ τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων, ὅτι καλαί εἰσιν, ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας ἀπὸ πασῶν, ὧν

⁴⁵ Martín (2010: 9-11).

ἐξελέξαντο⁴⁶. A continuación, se hace una equiparación entre ángeles y almas: οὓς ἄλλοι φιλόσοφοι δαίμονας, ἀγγέλους Μωυσῆς εἶωθεν ὀνομάζειν· ψυχαὶ δ' εἰσὶ κατὰ τὸν ἀέρα πετόμεναι⁴⁷. A partir de ahí comienza una exposición sobre los tipos de alma. Filón distingue dos tipos de alma. Unas bajaron atraídas por el mundo sensible y se encarnaron en cuerpos humanos y otras permanecieron en el ámbito divino junto a Dios: τῶν οὖν ψυχῶν αἱ μὲν πρὸς σώματα κατέβησαν, αἱ δὲ οὐδενὶ τῶν γῆς μορίων ἠξίωσάν ποτε συνενεχθῆναι⁴⁸. Dentro del grupo de almas que bajaron a la tierra existen dos tipos, a saber, unas que quedan atrapadas para siempre en el mundo sensible y otras que se alzan y vuelven a su estado original gracias a la práctica de la filosofía:

ἐκεῖναι δ' ὥσπερ εἰς ποταμὸν τὸ σῶμα καταβᾶσαι ποτὲ μὲν ὑπὸ συρμοῦ δίνης βιαιοτάτης ἀρπασθεῖσαι κατεπόθησαν, ποτὲ δὲ πρὸς τὴν φορὰν ἀντισχεῖν δυνηθεῖσαι τὸ μὲν πρῶτον ἀνενήξαντο, εἶτα ὅθεν ὥρμησαν, ἐκεῖσε πάλιν ἀνέπτησαν⁴⁹.

La exégesis del versículo ocupa los capítulos 16-18. Filón, tras hacer una equiparación entre ángeles y almas, defiende la existencia de ángeles buenos y malos, al igual que existen demonios de uno u otro tipo. Los malos usurpan el nombre de ángeles y no se unen a las hijas de la recta razón (virtudes intelectuales), sino a las hijas de los hombres, es decir, a las concupiscencias de diversos tipos:

16. ψυχὰς οὖν καὶ δαίμονας καὶ ἀγγέλους ὀνόματα μὲν διαφέροντα, ἐν δὲ καὶ ταῦτὸν ὑποκείμενον διανοηθεῖς ἄχθος βαρύτατον ἀποθήσει δεισιδαιμονίαν. ὥσπερ γὰρ ἀγαθοὺς δαίμονας καὶ κακοὺς λέγουσιν οἱ πολλοὶ καὶ ψυχὰς ὁμοίως, οὕτως καὶ ἀγγέλους τοὺς μὲν τῆς προσήσεως ἀξίους πρεσβευτάς τινας ἀνθρώπων πρὸς θεὸν καὶ θεοῦ πρὸς ἀνθρώπους ἱεροὺς καὶ ἀσύλους διὰ τὴν ἀνυπαίτιον καὶ παγκάλην ταύτην ὑπηρεσίαν, τοὺς δ' ἔμπαλιν ἀνιέρους καὶ ἀναξίους τῆς προσήσεως καὶ

⁴⁶“Y cuando los ángeles de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mismos como esposas a las que habían seleccionado de entre todas ellas”. (Utilizamos con alguna modificación la traducción de Pura Nieto para la editorial Trotta). Filón utiliza el término ἄγγελοι, aunque la versión de los LXX ofrece υἱοὶ τοῦ θεοῦ, como se dijo más arriba. Es posible que Filón se esté decantando por esta variante y respondiendo a una polémica de su tiempo, pues parece probable que alguna escuela de interpretación alejandrina, por considerar ofensivo el hablar de hijos de Dios, hubiera reemplazado υἱοὶ por ἄγγελοι. (Wright [2005]:475).

⁴⁷ “A los que otros filósofos llaman demonios, Moisés suele llamarlos ángeles: son almas que vuelan por el aire”.

⁴⁸ “Así pues, de las almas, unas descendieron a cuerpos y otras juzgaron que no merecía la pena asociarse nunca con ninguna parte de la tierra”.

⁴⁹ “Y las otras, las que bajaron al cuerpo como a un río, en unos casos fueron arrebatadas y devoradas por el movimiento de un fortísimo torbellino, pero en otros cuando fueron capaz de resistir este ímpetu, salieron primero a flote y luego subieron volando de nuevo al lugar de donde habían partido”.

αὐτὸς ὑπολαμβάνων οὐχ ἁμαρτήσῃ. 17. μαρτυρεῖ δέ μου τῷ λόγῳ τὸ παρὰ τῷ ὕμνογράφῳ εἰρημένον ἐν ᾧσματι τούτῳ· «ἐξᾠπέστειλεν εἰς αὐτοὺς ὀργὴν θυμοῦ αὐτοῦ, θυμὸν καὶ ὀργὴν καὶ θλιψίν, ἀποστολὴν δι' ἀγγέλων πονηρῶν» (*Psalm. 77, 49*). οὗτοί εἰσιν οἱ πονηροὶ τὸ ἀγγέλων ὄνομα ὑποδύμενοι, τὰς μὲν ὀρθοῦ λόγου θυγατέρας, ἐπιστήμας καὶ ἀρετάς, οὐκ εἰδότες, τὰς δὲ τῶν ἀνθρώπων θνητὰς θνητῶν ἀπογόνους ἠδονὰς μετερχόμενοι γνήσιον μὲν οὐδὲν ἐπιφερομένας κάλλος, ὃ διανοία μόνη θεωρεῖται, νόθον δὲ εὐμορφίαν, δι' ἧς ἡ αἴσθησις ἀπατᾶται. 18. λαμβάνουσι δὲ οὐ πάσας ἅπαντες τὰς θυγατέρας, ἀλλ' ἐνιοὶ ἐνίας ἐκ μυρίων ὅσων ἐπελέξαντο ἑαυτοῖς, οἱ μὲν τὰς δι' ὄψεως, ἕτεροι δὲ τὰς δι' ἀκοῆς, τὰς δ' αὖ διὰ γεύσεως καὶ γαστρὸς ἄλλοι, τινὲς δὲ τὰς μετὰ γαστέρα, πολλοὶ δὲ καὶ τῶν πορρωτάτῳ διωκισμένων ἀντελάβοντο τὰς μηκίστας ἐν ἑαυτοῖς τεινοντες ἐπιθυμίας· ποικίλαι γὰρ ἐξ ἀνάγκης αἱ ποικίλων ἠδονῶν αἰρέσεις, ἄλλων ὠκειωμένων ἄλλαις⁵⁰.

La quinta *quaestio*, que ocupa los capítulos 58-67, se centra en la alusión a los gigantes en el texto bíblico. Filón, como hiciera ya antes, introduce el tema mediante la cita del versículo de la *Biblia*: Οἱ δὲ γίγαντες ἦσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις⁵¹ (*Gen. 6, 4*). La explicación que Filón ofrece se basa en una etimología alegórica que le da pie para exponer su antropología. Él considera que existen tres tipos de hombres: ὅτι οἱ μὲν γῆς, οἱ δὲ οὐρανοῦ, οἱ δὲ θεοῦ γεγονασιν ἄνθρωποι⁵². Los gigantes son hombres de la tierra⁵³, demasiado apegados a los placeres carnales: γῆς μὲν οἱ θηρευτικοὶ τῶν σώματος ἠδονῶν ἀπόλαυσίν τε καὶ χρῆσιν ἐπιτηδεύοντες αὐτῶν καὶ πορισταὶ τῶν συντεινόντων

⁵⁰ “16. Pues bien, si reflexionas que almas, demonios y ángeles difieren en nombre, pero que una sola y la misma realidad subyace a todas ellas, te quitarás de encima la superstición como un peso pesadísimo. Pues así como la mayoría de la gente llama a los demonios buenos y malos, e igualmente a las almas, tú no cometerás el error de suponer que del mismo modo entre los ángeles, unos son dignos de su nombre, como embajadores de Dios ante los hombres y de los hombres ante Dios, sagrados e inviolables gracias a este servicio suyo intachable y bellísimo; y otros, al contrario, no son ni sagrados ni dignos de su nombre. 17. Y la veracidad de lo que digo la atestigua el escritor de los *Salmos* en el canto siguiente: “Envió sobre ellos la cólera de su enojo, enojo, cólera y destrucción, un envío por medio de ángeles malvados” (*Sal. 77, 49*). Estos son malvados que usurpan, como si se pusieran un disfraz, el nombre de los ángeles y que no conocen a las hijas de la recta razón, las ciencias y virtudes, y persiguen, en cambio, a las hijas de los hombres, las concupiscencias, que son mortales y nacidas de mortales, y que no traen consigo ninguna belleza genuina, la cual se contempla solo con la inteligencia, pero sí un bastardo, la galanura, por medio de la cual la sensibilidad engaña. 18. Pero no todos toman a todas las hijas, sino que, de entre miles, unos eligieron para sí mismos a unas, otros a otras: unos, las concupiscencias visuales, otros las auditivas y otros las del gusto y el estómago; algunos, las del más allá del estómago, y muchos, incluso, han conseguido las concupiscencias más inalcanzables, intensificando los deseos más remotos que guardan en sí mismos. Pues necesariamente presentan variedad las elecciones de concupiscencias variadas, dado que unas son más afines a ciertos hombres y otras a otros”.

⁵¹ “En aquellos días existían los gigantes sobre la tierra”.

⁵² “Que los hombres son, unos, de la tierra, otros, del cielo, y otros, de Dios”.

⁵³ Filón sigue la tradición etimológica griega que relaciona el nombre de gigante con el de la tierra (γῆ οὐ γαῖα).

εις ἐκάστην⁵⁴. Los “hombres del cielo” son los intelectuales cultivadores de las artes y las ciencias: οὐρανοῦ δὲ ὅσοι τεχνῖται καὶ ἐπιστήμονες καὶ φιλομαθεῖς – τὸ γὰρ οὐράνιον τῶν ἐν ἡμῖν ὁ νοῦς (νοῦς δὲ καὶ τῶν κατ’ οὐρανὸν ἕκαστον) τὰ ἐγκύκλια καὶ τὰς ἄλλας ἅπαξ ἀπάσας ἐπιτηδεύει τέχνας, παραθήγων καὶ ἀκονῶν ἔτι τε γυμνάζων καὶ συγκροτῶν ἐν τοῖς νοητοῖς αὐτόν⁵⁵. Por último, los “hombres de Dios” son sacerdotes y profetas, alejados por completo del mundo sensible: θεοῦ δὲ ἄνθρωποι ἱερεῖς καὶ προφηται, οἵτινες οὐκ ἠξίωσαν πολιτείας τῆς παρὰ τῷ κόσμῳ τυχεῖν καὶ κοσμοπολιται γενέσθαι, τὸ δὲ αἰσθητὸν πᾶν ὑπερκύβαντες εἰς τὸν νοητὸν κόσμον μετανέστησαν κάκειθι ᾗκησαν ἐγγραφέντες ἀφθάρτων <καὶ> ἀσωμάτων ἰδεῶν πολιτεία⁵⁶.

El tratado concluye con una nueva referencia a “los hijos de la tierra”, los gigantes que dan título al tratado. Esta clase de hombres ha rechazado la actividad intelectual para abandonarse a los placeres de la carne⁵⁷: οἱ δὲ γῆς παῖδες τὸν νοῦν ἐκβίβασαντες τοῦ λογίζεσθαι καὶ μεταλλοιώσαντες εἰς τὴν ἄψυχον καὶ ἀκίνητον σαρκῶν φύσιν —«ἐγένοντο γὰρ οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν», ἧ φησιν ὁ νομοθέτης (*Gen.* 2, 24)— τὸ ἄριστον ἐκιδήλευσαν νόμισμα καὶ τὴν μὲν ἀμείνω καὶ οἰκείαν τάξιν ἔλιπον, πρὸς δὲ τὴν χεῖρω καὶ ἐναντίαν ἠτομολήσαν⁵⁸.

El comentario filónico del episodio de la caída de los ángeles nos permite conocer el método hermenéutico que este autor utiliza en sus escritos exegéticos. Él considera que los textos sagrados poseen varios sentidos de los que el literal es en la mayoría de los casos el menos interesante. Los relatos bíblicos menos creíbles o de carácter mítico deben ser explicados, ya que las escrituras no pueden decir

⁵⁴ “Son hombres de la tierra los cazadores de placeres del cuerpo, que se dedican a su disfrute y práctica y se procuran todo lo que conduce a cada uno de estos placeres”.

⁵⁵ “Del cielo, en cambio, son los hombres de las artes y las ciencias y los amantes del conocimiento —pues lo celestial de lo que hay en nosotros, el intelecto (e intelecto es también cada uno de los objetos que hay en el cielo), se ocupa de la instrucción en general y de todas y cada una de las artes, refinándose y agudizándose y, además, ejercitándose y entrenándose a sí mismo en lo inteligible—”.

⁵⁶ “Y son hombres de Dios los sacerdotes y profetas, que no han juzgado oportuno participar en la república del mundo, ni convertirse en ciudadanos de la misma; por el contrario, alzándose por encima de todo lo sensible, se han trasladado al mundo inteligible y allí han establecido su morada, tras haber sido inscritos en la república de las ideas incorruptibles e incorpóreas”.

⁵⁷ Wright (2005: 482-483) rechaza que los “hombres de tierra” sean entidades físicas, él defiende que dentro del comentario alegórico esos gigantes, nacidos de la unión de ángeles y mujeres, son los vicios de los hombres, cuya principal tarea es generar un conflicto en el interior del alma, impidiendo que esta llegue a Dios.

⁵⁸ “Los hijos de la tierra, por su parte, han forzado a su interior a abandonar la actividad de razonar y lo han transformado en la naturaleza inanimada e inmóvil de la carne —“Pues se convirtieron los dos en una sola carne” como dice el legislador (*Gen.* 2, 24)—. Así han falsificado la mejor moneda y han abandonado el mejor puesto de combate, el propiamente suyo, y desertado para pasarse al peor, el contrario”.

banalidades⁵⁹. La finalidad de su obra es buscar el sentido oculto, profundo y espiritual. Filón en su labor hermenéutica toma los elementos de la filosofía griega compatibles con el judaísmo. El platonismo es la doctrina filosófica que más influencia tiene en la obra de Filón. El tratado *De gigantibus* es un ejemplo perfecto para observar el uso que Filón hace de las teorías platónicas. Así pues, para la explicación de la caída de los ángeles (almas para Filón) y su unión con las hijas de los hombres (concupiscencias) toma elementos del mito del carro alado platónico y para la exégesis de la presencia de los gigantes en la tierra aprovecha la división de las almas, según la cual cada tipo de hombre se corresponde con el de alma expuesto anteriormente. Filón en este tratado, al igual que en muchos otros, pretende mostrar a los paganos que el judaísmo es una religión razonable y venerable. En la persecución de este objetivo logra unir y sintetizar la sabiduría religiosa con el Logos filosófico⁶⁰.

B) Flavio Josefo⁶¹

Josefo nació entre finales del año 37 y principios del 38 d.C. en el seno de una noble familia sacerdotal. Este historiador es una figura clave para la historia del cristianismo, pues su obra proporciona información fundamental sobre la Palestina del siglo I, período en el que se desarrolla la vida de Jesús de Nazaret.

Desde muy joven participó en la vida pública de Jerusalén. En 64 d.C., con veintiséis años, fue enviado por las autoridades de Jerusalén para conseguir que Nerón liberara a algunos sacerdotes judíos capturados durante las revueltas judías contra los romanos. Logró su objetivo, pero al volver a Jerusalén descubrió que había estallado una revuelta judía contra el Imperio. Josefo fue uno de los caudillos de la revuelta, que terminó con la toma de la ciudad de Jotapata tras 47 días de cerco. Él fue capturado y entregado a los romanos. Los generales Vespasiano y Tito, que estaban al mando del ejército romano, se quedaron con el prisionero, ya que este les dijo que Dios le había revelado que algún día serían emperadores. El tiempo dio la razón a Josefo, pues las legiones nombraron emperador a Vespasiano. Así pues, acabada la guerra, Josef ben Matatías se trasladó junto con el emperador a Roma, donde recibió la ciudadanía romana y latinizó su nombre (Tito Flavio Josefo) asociándolo a la familia que lo capturó

⁵⁹ Piñero (2006: 127).

⁶⁰ Piñero (2006: 129-130).

⁶¹ Para la introducción a Flavio Josefo nos basamos en Vives Cuesta (2017).

y lo liberó. Flavio Josefo vivió en Roma hasta su muerte, dedicado a ensalzar las virtudes del Imperio a los ojos de la comunidad judía y a difundir entre los romanos las virtudes e historia de su pueblo.

La primera obra de Josefo fue *La Guerra de los judíos* (Φλαβίου Ἰωσήπου ἱστορία Ἰουδαϊκοῦ πολέμου πρὸς Ῥωμαίους βιβλία). En ella se cuenta la historia del antiguo Israel desde la conquista de Jerusalén por Antíoco IV Epífanes en el año 164 a.C. hasta el final de la primera guerra judeo-romana en el 73 d.C. Este escrito lo compuso primero en arameo, pero luego lo tradujo al griego para su publicación en Roma en el 75 d.C. En el estilo de la obra se percibe la influencia de historiadores como Tucídides o Polibio. La intención de Flavio Josefo era contar la historia de la guerra entre Roma e Israel y sus consecuencias, de este modo intentaba hacer ver al pueblo judío o a cualquier otro la estupidez que suponía rebelarse contra Roma.

Otras obras de Flavio Josefo son la *Autobiografía* o *Vida* y el *Contra Apión*. La *Autobiografía* (Ἰωσήπου βίος) cuenta detalles de la vida de Josefo como su educación, genealogía, matrimonios o relación con los emperadores romanos. Es uno de los pocos ejemplos de autobiografía que nos ha llegado de la antigüedad. El *Contra Apión* (Φλαβίου Ἰωσήπου περὶ ἀρχαιότητος Ἰουδαίων λόγος) es un escrito de carácter polémico contra un gramático egipcio, Apión, que había atacado la antigüedad del judaísmo. Josefo hace una defensa de la religión y cultura judías y ofrece una serie de datos muy importantes sobre la historia de este pueblo.

Toda la producción de Flavio Josefo ofrece información muy rica para el conocimiento de la historia judía y de un período tan interesante como el siglo I d.C. Sin embargo, para el presente estudio la obra que más importante resulta es la Ἰουδαϊκὴ ἀρχαιολογία (*Antigüedades judías*). Este escrito pretende recoger la historia completa del pueblo judío desde la creación hasta la Gran Revuelta Judía del año 66. Las *Antigüedades judías* se pueden dividir en dos partes: los diez primeros libros abarcan desde la creación del mundo hasta el destierro de los judíos en Babilonia; en otros diez libros se narra la historia desde el destierro hasta la revuelta contra los romanos del año 66. La primera parte de las *Antigüedades* sigue muy de cerca el relato de la *Biblia*, en concreto el libro I se ciñe al relato del *Génesis* sobre los orígenes del mundo y de la humanidad. Aquí encontramos la alusión de este autor al episodio de la caída de los ángeles:

72. Καὶ οὗτοι μὲν ἑπτὰ γενεὰς διέμειναν θεὸν ἠγούμενοι δεσπότην εἶναι τῶν ὅλων καὶ πάντα πρὸς ἀρετὴν ἀποβλέποντες, εἶτα προϊόντος χρόνου μεταβάλλονται πρὸς τὸ χεῖρον ἐκ τῶν πατρίων ἐθισμῶν μήτε τὰς νενομισμένας τιμὰς ἔτι τῷ θεῷ παρέχοντες μήτε τοῦ πρὸς ἀνθρώπους δικαίου ποιούμενοι λόγον, ἀλλ' ἦν πρότερον εἶχον τῆς ἀρετῆς ζήλωσιν διπλασίονα τῆς κακίας τότε ἐπίδεικνύμενοι δι' ὧν ἔπραττον ἔνθεν ἑαυτοῖς τὸν θεὸν ἐξεπολέμωσαν. 73. Πολλοὶ γὰρ ἄγγελοι θεοῦ γυναιξὶ συνιόντες ὑβριστὰς ἐγέννησαν παῖδας καὶ παντὸς ὑπερόπτας καλοῦ διὰ τὴν ἐπὶ τῇ δυνάμει πεποιθήσιν ὅμοια τοῖς ὑπὸ γιγάντων τετολμηθῆσαι λεγομένοις ὑφ' Ἑλλήνων καὶ οὗτοι δράσαι παραδίδονται. 74. Νῶχος δὲ τοῖς πραττομένοις ὑπ' αὐτῶν δυσχεραίνων καὶ τοῖς βουλευμασιν ἀηδῶς ἔχων ἔπειθεν ἐπὶ τὸ κρεῖττον τὴν διάνοιαν αὐτοῦς καὶ τὰς πράξεις μεταφέρειν, ὁρῶν δ' οὐκ ἐνδιδόντας, ἀλλ' ἰσχυρῶς ὑπὸ τῆς ἡδονῆς τῶν κακῶν κεκρατημένους, δείσας μὴ καὶ φονεύσωσιν αὐτὸν μετὰ γυναικῶν καὶ τέκνων καὶ τῶν τούτοις συνοικουσῶν ἐξεχώρησε τῆς γῆς⁶². (Ant. 1, 73-74)

Flavio Josefo se decanta por una interpretación sobrenatural del fragmento, pues considera que son ángeles de Dios los que se unen a las mujeres en la tierra. La raza que nace de esa unión es cruel, pero Josefo no dice que sean gigantes. Nuestro autor, gran conocedor de la cultura griega, relaciona las acciones de esta estirpe con las que se atribuyen a los gigantes en el mundo griego. Así pues, el testimonio de Flavio Josefo sobre la caída de los ángeles sigue la interpretación sobrenatural que recogen y desarrollan los textos apócrifos, por lo que este autor entronca con la larga cadena que transmite esta historia.

⁶² “Durante siete generaciones, estos hombres nunca dejaron de considerar a Dios como el soberano del universo y tomar la virtud como su guía en todo; pero, con el tiempo, parten para difamar las costumbres de sus padres; ya no rinden a Dios los honores que se le deben, y ya no están preocupados por la justicia hacia los hombres; por sus acciones muestran el doble de ardor por el vicio que lo que últimamente demostraron por la virtud; fue así como atrajeron la enemistad divina. Muchos de los ángeles de Dios se unieron a las mujeres y engendraron una raza de hombres violentos, que desdeñaban todas las virtudes, tan grande era su confianza en su fuerza brutal. Las hazañas que les atribuye la tradición se asemejan a las audaces tentativas que los griegos cuentan sobre los gigantes. Noé, indignado por su conducta y viendo sus acciones con tristeza, trató de orientarlos a mejores pensamientos y acciones; pero viendo que, lejos de ceder, estaban completamente dominados por el placer de los vicios, temió ser asesinado por ellos, y abandonó el país con su esposa, sus hijos y sus nueras”. (La traducción es mía).

2.4. Patrística griega

A) Los padres apologetas

Con el nombre de padres apologetas se conoce a una serie de autores que escribieron a lo largo del siglo II discursos y apologías⁶³ dirigidos a emperadores y autoridades públicas del momento en nombre de los cristianos. Aunque las obras van dedicadas a los emperadores como respuesta a una situación real, los apologetas piensan en un público lector más amplio. La intención de estos escritores era hacer frente a las acusaciones y rumores que circulaban sobre el cristianismo (canibalismo, incesto, doctrina nueva y dividida...)⁶⁴. Estos escritos son una fuente de suma importancia para conocer las acusaciones vertidas contra el cristianismo primitivo y el culto y forma de vida de los primeros cristianos.

Los Apologetas más importantes son Arístides, Justino Mártir, Taciano, Atenágoras y Teófilo de Antioquía. Todos ellos son intelectuales cristianos que se ven forzados a defenderse de las calumnias que se lanzaban contra la religión cristiana.

En la producción de todos ellos, excepto en Arístides, se pueden encontrar referencias al episodio de la caída de los ángeles. Es notable la influencia ejercida por escritos anteriores, especialmente los apócrifos veterotestamentarios, en estos autores, como se verá a continuación.

A.1.) Justino Mártir

Justino es el apologeta griego más importante del siglo II d.C. De su amplia producción solo se han conservado tres obras, a saber, dos apologías⁶⁵, dirigidas a Antonino Pío, y el *Diálogo con el judío Trifón*. Los datos sobre su vida se extraen de sus propios escritos. Justino nació en una familia pagana de habla griega, aunque él afirma ser samaritano, en Flavia Neápolis, en Palestina. Pasó por varias escuelas filosóficas en busca de la verdad hasta que descubrió en las escrituras de los profetas y la fe en Dios la

⁶³ Se debe señalar que este género no es nuevo; en época clásica existen ya ejemplos como la *Apología de Sócrates* de Platón (Brotóns Merino [2015]: 200).

⁶⁴ Seoane Rodríguez (2008: 47).

⁶⁵ Estas dos apologías parecen formar un texto único, es decir, una misma obra en dos partes no independientes.

única verdad que conduce a la salvación⁶⁶. Tras convertirse al cristianismo se marchó a Roma, donde se dedicó a la defensa del cristianismo y fundó una escuela en la que fue maestro de Taciano, otro apologeta. Murió decapitado en el año 165 junto a otros seis hombres, según el testimonio del *Martyrium S. Iustini et sociorum*.

En sus escritos se observa la síntesis de helenismo y cristianismo, de filosofía y fe⁶⁷. Los ángeles aparecen con frecuencia en la obra del apologeta. Justino presenta influencia de los escritos apócrifos, en concreto del ciclo de Enoc, en su concepción del ángel caído, figura que él utiliza para explicar el origen del mal y de los demonios. Este autor diferencia entre los ángeles malvados, los que se rebelaron contra Dios, y los demonios propiamente dichos, fruto de la unión entre los ángeles rebeldes y las mujeres⁶⁸.

En la llamada *Segunda Apología* encontramos la referencia más clara a este episodio:

V. Εἰ δέ τινα ὑπέλθοι καὶ ἡ ἔννοια αὕτη ὅτι, εἰ θεὸν ὠμολογοῦμεν βοηθόν, οὐκ ἄν, ὡς λέγομεν, ὑπὸ ἀδίκων ἔκρα τούμεθα καὶ ἐτιμωρούμεθα, καὶ τοῦτο διαλύσω. 2. Ὁ θεὸς τὸν πάντα κόσμον ποιήσας καὶ τὰ ἐπίγεια ἀνθρώποις ὑποτάξας καὶ τὰ οὐράνια στοιχεῖα εἰς αὐξήσιν καρπῶν καὶ ὥρων μεταβολὰς κοσμήσας καὶ θεῖον τούτοις νόμον τάξας, ἃ καὶ αὐτὰ δι' ἀνθρώπους φαίνεται πεποιηκῶς, τὴν μὲν τῶν ἀνθρώπων καὶ τῶν ὑπὸ τὸν οὐρανὸν πρόνοιαν ἀγγέλοις, οὓς ἐπὶ τούτοις ἔταξε, παρέδωκεν. 3. Οἱ δ' ἄγγελοι, παραβάντες τήνδε τὴν τάξιν, γυναικῶν μίξειςιν ἠτήθησαν καὶ παῖδας ἐτέκνωσαν, οἳ εἰσιν οἱ λεγόμενοι δαίμονες. 4. Καὶ προσέτι λοιπὸν τὸ ἀνθρώπειον γένος ἑαυτοῖς ἐδούλωσαν· τὰ μὲν διὰ μαγικῶν γραφῶν, τὰ δὲ διὰ φόβων καὶ τιμωριῶν, ὧν ἐπέφερον, τὰ δὲ διὰ διδαχῆς θυμάτων καὶ θυμιαμάτων καὶ σπονδῶν, ὧν ἐνδεεῖς γεγονάσι μετὰ τὸ πάθεισιν ἐπιθυμιῶν δουλωθῆναι· καὶ εἰς ἀνθρώπους φόνους, πολέμους, μοιχείας, ἀκολασίας καὶ πᾶσαν κακίαν ἔσπειραν. 5. Ὅθεν καὶ ποιηταὶ καὶ μυθολόγοι, ἀγνοοῦντες τοὺς ἀγγέλους καὶ τοὺς ἐξ αὐτῶν γεννηθέντας δαίμονας ταῦτα πράξαι εἰς ἄρρενας καὶ θηλείας καὶ πόλεις καὶ ἔθνη, ἅπερ συνέγραψαν, εἰς αὐτὸν τὸν θεὸν καὶ τοὺς ὡς ἀπ' αὐτοῦ σπορᾶ γενομένους υἱοὺς καὶ τῶν λεχθέντων ἐκείνου ἀδελφῶν καὶ τέκνων ὁμοίως τῶν ἀπ' ἐκείνων, Ποσειδῶνος καὶ Πλούτωνος, ἀνήνεγκαν. 6. Ὀνόματι γὰρ ἕκαστον, ὅπερ ἕκαστος ἑαυτῷ τῶν ἀγγέλων καὶ τοῖς τέκνοις ἔθετο, προσηγόρευσαν⁶⁹. (2 *Apol.* 5, 1-6).

⁶⁶ Seoane Rodríguez (2008: 53).

⁶⁷ Brotóns Merino (2015: 211).

⁶⁸ Brotóns Merino (2015: 214).

⁶⁹ “Por si a alguno se le ocurriera también la idea de que, si confesamos por protector a Dios, no estaríamos, como decimos, bajo el poder de los inicuos y sufriríamos sus castigos, voy también a resolver esa dificultad. Habiendo Dios hecho el mundo entero, sometido las cosas terrestres a los hombres y ordenado los elementos del cielo, a los que puso también una ley divina para crecimiento de los frutos y variación de las estaciones —elementos que parece también Él haber

Como se ha dicho más arriba, este relato es el mismo que encontramos en los apócrifos de Antiguo Testamento. Justino está especialmente influido por el relato del primer *Libro de Enoc*. Sin embargo, introduce innovaciones, pues el fruto de unión de ángeles y mujeres en el *Génesis* y en los apócrifos son los gigantes, pero Justino afirma que el resultado de ese encuentro es el nacimiento de los demonios, seres que no aparecen mencionados en los escritos anteriores que trataron el tema. En este fragmento el apologeta también explica cómo los ángeles sometieron a la humanidad mediante signos mágicos y enseñaron toda clase de maldades a los hombres; este motivo está tomado probablemente del *Libro de las Parábolas*, donde se explica lo que enseñó cada ángel caído a los hombres⁷⁰.

En este mismo escrito Justino vuelve a hacer referencia a los ángeles malvados, probablemente aquellos que bajaron a la tierra para unirse a las mujeres: καὶ νόμους διατάξασθαι τῇ ἑαυτῶν κακία ὁμοίους τοὺς πονηροὺς ἀγγέλους ἐπιστάμεθα, οἷς χαίρουσιν οἱ ὅμοιοι γενόμενοι ἄνθρωποι⁷¹ (2 *Apol.* 9, 4).

En el *Diálogo con Trifón*⁷² el apologeta retoma este tema:

Καὶ ὁ Τρύφων, ὑπαγανακτῶν μὲν, αἰδούμενος δὲ τὰς γραφάς, ὡς ἐδηλοῦτο ἀπὸ τοῦ προσώπου αὐτοῦ, εἶπε πρὸς με·

hecho por amor a los hombres—, entregó la providencia de estos, así como de las cosas bajo el cielo, a los ángeles que para esto señaló. Mas los ángeles, traspasando esta orden, se dejaron vencer por su amor a las mujeres y engendraron hijos, que son los llamados demonios. Y además hicieron más adelante esclavo suyo al género humano, unas veces por medio de signos mágicos, otras por terrores y castigos que infligían, otras enseñándoles a sacrificar y a ofrecerles inciensos y libaciones de que tienen necesidad después que se sometieron a las pasiones de sus deseos. Y, en fin, ellos son los que sembraron entre los hombres asesinatos, guerras, adulterios, vicios y maldades de toda especie. De ahí que los poetas y narradores de mitos, no teniendo idea de que los ángeles y los demonios nacidos de ellos realizaron contra hombres y mujeres e hicieron en ciudades y naciones todo lo que ellos escribieron, se lo atribuyeron al Dios mismo y a los hijos carnalmente nacidos de él y a los llamados hermanos suyos, Posidón y Plutón, e igualmente a los hijos de estos. Y, en efecto, con el nombre que cada demonio se había puesto a sí mismo y a sus hijos, llamaron los poetas a sus dioses”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁷⁰ Reed (2005: 162-167).

⁷¹ “Sabemos que los ángeles malvados establecen leyes semejantes a su propia maldad, en que se complacen los hombres que son como ellos”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁷² Esta obra es el ejemplo más antiguo de intento de conversión del pueblo judío al cristianismo. Se hace una recreación de un diálogo entre el apologeta y un judío helenístico. El escrito se enmarca en la tradición de los diálogos platónicos.

Τὰ μὲν τοῦ θεοῦ ἅγια ἐστίν, αἱ δὲ ὑμέτεροι ἐξηγήσεις τετεχνασμένοι εἰσίν, ὡς φαίνεται καὶ ἐκ τῶν ἐξηγημένων ὑπὸ σοῦ, μᾶλλον δὲ καὶ βλάσφημοι· ἀγγέλους γὰρ πονηρευσαμένους καὶ ἀποστάντας τοῦ θεοῦ λέγεις.

2 Κἀγὼ ἐνδοτικώτερον τῆ φωνῆ, παρασκευάσαι αὐτὸν βουλόμενος πρὸς τὸ ἀκούειν μου, ἀπεκρινάμην λέγων·

Ἄγαμαί σου, ἄνθρωπε, τὸ εὐλαβὲς τοῦτο, καὶ εὐχομαι τὴν αὐτὴν διάθεσίν σε ἔχειν καὶ περὶ ὃν διακονεῖν γεγραμμένοι εἰσίν οἱ ἄγγελοι, ὡς Δανιήλ φησιν, ὅτι ὡς υἱὸς ἀνθρώπου πρὸς τὸν παλαιὸν τῶν ἡμερῶν προσάγεται, καὶ αὐτῷ δίδοται πᾶσα βασιλεία εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος. Ἴνα δὲ γνωρίζῃς, εἶπον, ὃ ἄνθρωπε, μὴ ἡμετέρα τόλμη χρησαμένους τὴν ἐξήγησιν ταύτην, ἣν μέμφη, πεποιῆσθαι ἡμᾶς, μαρτυρίαν σοι ἀπ' αὐτοῦ τοῦ Ἡσαίου δώσω, ὅτι πονηροὺς ἀγγέλους κατωκηκέναι καὶ κατοικεῖν λέγει καὶ ἐν Τάνει, τῆ Αἰγυπτία χώρα. 3 Εἰσὶ δὲ οἱ λόγοι οὗτοι· « Οὐαὶ τέκνα ἀποστάται, τάδε λέγει κύριος· ἐποιήσατε βουλὴν οὐ δι' ἐμοῦ καὶ συνθήκας οὐ διὰ τοῦ πνεύματός μου, προσθεῖναι ἁμαρτίας ἐφ' ἁμαρτίας· οἱ πονηρευόμενοι καταβῆναι εἰς Αἴγυπτον, ἐμὲ δὲ οὐκ ἠρώτησαν, τοῦ βοηθηθῆναι ὑπὸ Φαραὼ καὶ σκεπασθῆναι σκέπην Αἰγυπτίων. Ἔσται γὰρ ὑμῖν ἡ σκέπη Φαραὼ εἰς αἰσχύνην, καὶ τοῖς πεποιθόσιν ἐπ' Αἰγυπτίους ὄνειδος, ὅτι εἰσὶν ἐν Τάνει ἀρχηγοὶ ἄγγελοι πονηροί. Μάτην κοπιάσουσι πρὸς λαόν, ὃς οὐκ ὠφελήσει αὐτοὺς εἰς βοήθειαν, ἀλλ' εἰς αἰσχύνην καὶ ὄνειδος. »

4 Ἀλλὰ καὶ Ζαχαρίας φησίν, ὡς καὶ αὐτὸς ἐμνημόνευσας, ὅτι ὁ διάβολος εἰστήκει ἐκ δεξιῶν Ἰησοῦ τοῦ ἱερέως, ἀντικεῖσθαι αὐτῷ, καὶ εἰπεῖν· « Ἐπιτιμῆσαι σοι κύριος, ὁ ἐκδεξάμενος Ἱερουσαλήμ. » Καὶ πάλιν ἐν τῷ Ἰὼβ γέγραπται, ὡς καὶ αὐτὸς ἔφη, ὅτι οἱ ἄγγελοι ἦλθον στήναι ἔμπροσθεν κυρίου, καὶ ὁ διάβολος ἅμα αὐτοῖς ἐληλύθει. Καὶ ὑπὸ Μωυσέως ἐν ἀρχῇ τῆς Γενέσεως ὄφιν πλανήσαντα τὴν Εὐὰν γεγραμμένον ἔχομεν καὶ κεκατηραμένον. Καὶ ἐν Αἰγύπτῳ ὅτι μάγοι ἦσαν ἐξισοῦσθαι τῆ δυνάμει τῆ ἐνεργουμένη διὰ τοῦ πιστοῦ θεράποντος Μωυσέως ὑπὸ τοῦ θεοῦ, ἔγνωμεν. Καὶ Δαυεὶδ ὅτι Οἱ θεοὶ τῶν ἐθνῶν δαιμονία εἰσιν εἶπεν, ἐπίστασθε⁷³. (*Dial.* 79, 1-4)

⁷³ “ Y Trifón, un poco molesto, pero guardando la reverencia a las Escrituras, como se veía claro por su semblante, me dijo:

-Las palabras de Dios son santas; pero vuestras interpretaciones son artificiosas, como aparece por las que acabas de hacer y, más aún, blasfemas, pues dices que los ángeles fueron malos y se apartaron de Dios.

Y yo, en tono más suave, pues quería disponerle a que me escuchara, le respondí, diciendo:

-Admiro, amigo, esa tu reverencia y pido a Dios te dé la misma disposición para con Aquel a quien está escrito le sirven los ángeles, como dice Daniel que fue presentado, como Hijo de hombre, al anciano de días y le fue dado todo reino por el siglo del siglo. Y para que reconozcas —le dije—, amigo, que no ha sido la propia audacia la que nos ha guiado en esa interpretación que tú censuras, te alegraré el testimonio del mismo Isaías, quien dice que ángeles malos han habitado y habitan también en Tanis, región de Egipto. He aquí sus palabras: *¡Ay de los hijos desertores! Esto dice el Señor: Habéis tenido consejo no por mí, y formado alianzas no por mi espíritu, para añadir pecados a pecados. Sin haberme consultado, bajáis a Egipto, para ser ayudados del Faraón, para ser protegidos bajo la sombra de los egipcios; mas la protección del Faraón se convertirá en vergüenza vuestra, y la confianza en los egipcios en oprobio. Porque hay en Tanis príncipes, ángeles malos. En vano se fatigarán con un pueblo que no ha de servirles de ayuda, sino de vergüenza y oprobio.*

También Zacarías, como tú mismo lo recordaste, dice que el diablo se puso a la derecha del sacerdote Jesús para oponérsele y que el Señor dijo: *Que te increpe el Señor que eligió Jerusalén.* Y en Job está igualmente escrito —pasaje también por ti citado— que vinieron los ángeles a ponerse en la presencia de Dios y que con ellos vino también el diablo. Y sabemos

Justino intenta explicar a Trifón mediante citas bíblicas qué son los ángeles malvados. El apologeta afirma que no solo él cree en la existencia de ese tipo de ángeles rebeldes relacionados con el demonio, ya que también los textos del Antiguo Testamento, que él cita, apoyan la historia de un grupo de ángeles que se apartaron de Dios para extender el mal entre los hombres.

Justino expone en sus obras otra teoría para explicar el origen del mal y de los demonios, a saber, la demonización de los dioses paganos. Sin embargo, la explicación que más trascendencia e influencia tuvo en autores posteriores es la que relaciona al demonio, al que Justino se refiere como ἀναιδῆ πονηρὸν ἄγγελον (“un ángel desvergonzado y malo”) en *Dial.* 105,3, con la caída de los ángeles.

A.2.) Taciano

De la vida de Taciano sabemos que nació en Siria y que fue discípulo de Justino en Roma. Antes de convertirse al cristianismo fue rétor y sofista. Tras adoptar el cristianismo como fe, comenzó a escribir discursos en los que su muestra menos tolerante con el mundo griego que su maestro, Justino, ya que Taciano rechaza y condena toda la cultura helénica⁷⁴. A su regreso a Asia fundó la secta de los encratitas, en la que se defendía la abstinencia como medio de purificación y que fue considerada herética⁷⁵.

La única obra conservada completa de Taciano es el *Discurso contra los griegos*, cuyo principal objetivo es demostrar la superioridad del cristianismo frente al helenismo. También se conoce la existencia del *Diatessaron* o *Armonía de los Cuatro Evangelios*, un escrito que pretende presentar una narración evangélica única partir de la combinación de los cuatro evangelios canónicos y de algunos textos apócrifos.

A pesar de que se ha conservado poco de la vasta producción de Taciano, es posible encontrar referencias a la figura del ángel caído. La influencia de Justino, su maestro, y de la tradición angeológica anterior en este aspecto es notable.

que los magos de Egipto intentaron imitar los prodigios obrados por Dios por medio de su fiel servidor Moisés; y, en fin, no ignoráis que David dijo que los dioses de las naciones son demonios”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁷⁴ Brotóns Merino (2015: 239).

⁷⁵ Seoane Rodríguez (2008: 55).

En *Orat.* 7 hallamos el episodio relatado por Taciano:

Λόγος γὰρ ὁ ἐπουράνιος πνεῦμα γεγονὼς ἀπὸ τοῦ πνεύματος καὶ λόγος ἐκ λογικῆς δυνάμεως, κατὰ τὴν τοῦ γεννήσαντος αὐτὸν πατρὸς μίμησιν εἰκόνα τῆς ἀθανασίας τὸν ἄνθρωπον ἐποίησεν, ἴν', ὡσπερ ἡ ἀφθαρσία παρὰ τῷ θεῷ, τὸν αὐτὸν τρόπον θεοῦ μοίρας ἄνθρωπος μεταλαβὼν ἔχη καὶ τὸ ἀθάνατον. Ὁ μὲν οὖν λόγος πρὸ τῆς τῶν ἀνθρώπων κατασκευῆς ἀγγέλων δημιουργὸς γίνεται, τὸ δὲ ἐκάτερον τῆς ποιήσεως εἶδος αὐτεξούσιον γέγονε τὰγαθοῦ φύσιν μὴ ἔχον, ὃ *** πλὴν μόνον παρὰ τῷ θεῷ, τῇ δὲ ἐλευθερίᾳ τῆς προαιρέσεως ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων ἐκτελειούμενον, ὅπως ὁ μὲν φαῦλος δικαίως κολάζεται δι' αὐτὸν γεγονὼς μοχθηρὸς, ὁ δὲ δίκαιος χάριν τῶν ἀνδραγαθημάτων ἀξίως ἐπαινῆται κατὰ τὸ αὐτεξούσιον τοῦ θεοῦ μὴ παραβὰς τὸ βούλημα. Καὶ τὰ μὲν περὶ τοὺς ἀγγέλους καὶ ἀνθρώπους τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον· ἡ δὲ τοῦ λόγου δύναμις ἔχουσα παρ' ἑαυτῇ τὸ προγνωστικὸν *** τὸ μέλλον ἀποβαίνειν οὐ καθ' εἰμαρμένην τῇ δὲ τῶν αἰρουμένων αὐτεξουσίᾳ γνώμη, τῶν μελλόντων προὔλεγε τὰς ἀποβάσεις καὶ τῆς μὲν πονηρίας κωλυτῆς ἐγένετο δι' ἀπαγορεύσεων, τῶν δὲ μενόντων ἀγαθῶν ἐγκωμιστής. Καὶ ἐπειδὴ τινι φρονιμωτέρῳ παρὰ τοὺς λοιποὺς ὄντι διὰ τὸ πρωτόγονον συνεξηκολούθησαν καὶ θεὸν ἀνέδειξαν οἱ ἄνθρωποι καὶ ἄγγελοι τὸν ἐπανιστάμενον τῷ νόμῳ τοῦ θεοῦ, τότε ἡ τοῦ λόγου δύναμις τὸν τε ἄρξαντα τῆς ἀπονοίας καὶ τοὺς συνακολουθήσαντας τούτῳ τῆς σὺν αὐτῷ διαίτης παρητήσατο. Καὶ ὁ μὲν κατ' εἰκόνα τοῦ θεοῦ γεγονὼς χωρισθέντος ἀπ' αὐτοῦ τοῦ πνεύματος τοῦ δυνατωτέρου θνητὸς γίνεται· διὰ δὲ τὴν παράβασιν καὶ τὴν ἄγνοιαν ὁ πρωτόγονος δαίμων ἀποδεικνύται καὶ τοῦτον οἱ μιμησάμενοι, τούτου δὲ τὰ φαντάσματα δαιμόνων στρατόπεδον ἀποβεβήκασι καὶ διὰ τὸ αὐτεξούσιον τῇ σφῶν ἀβελτερίᾳ παρεδόθησαν⁷⁶.

La versión de Taciano es llamativa, ya que no hace mención directa de la caída de los ángeles. Este apologeta explica que en la creación se creó al hombre y también a los

⁷⁶ “Y, en efecto, el Verbo celeste, espíritu que viene del Espíritu y Verbo de la potencia racional, a imitación del Padre que a Él le engendrara, hizo al hombre imagen de la inmortalidad, a fin de que, como en Dios se da la incorrupción, del mismo modo el hombre, participando de la suerte de Dios, posea el ser inmortal.

Ahora bien, el Verbo, antes de crear a los hombres, fue artífice de los ángeles, y una y otra especie de criaturas fue hecha libre, sin tener en sí la naturaleza del bien (que no se da más que en Dios), sino que se cumple por los hombres gracias a su libre elección. De este modo, el malo es con justicia castigado, pues por su culpa se hizo malo; y el justo merecidamente es alabado por sus buenas obras, pues pudiéndolo por su libre albedrío, no traspasó la voluntad de Dios. Tal es nuestra doctrina sobre los ángeles y los hombres.

Mas como la virtud del Verbo tenía en sí la presciencia de lo por venir, no por la fatalidad del destino, sino por la libre determinación de los que eligen, predijo los acontecimientos futuros, y por sus prohibiciones puso freno a la maldad, y alabó a los que perseveran en el bien. Sucedió, sin embargo, que a uno que, por ser criatura primogénita, aventajaba a los demás en inteligencia, le siguieron los hombres y los ángeles y le proclamaron Dios, a aquel justamente que se había revelado contra la ley de Dios; y entonces la virtud del Verbo negó su convivencia no solo al que había sido cabeza de aquel loco orgullo, sino también a cuantos le habían seguido. Y el hombre, que había sido creado a imagen de Dios, al apartarse de él, el espíritu más poderoso, quedó hecho mortal; y el que fuera primogénito, por su transgresión e insensatez fue declarado demonio, y los que imitaron sus fantasías resultaron el ejército de los demonios, los cuales, por razón de su libre albedrío, fueron entregados a su propia perversidad”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

ángeles, ambas especies eran libres y no tenían en sí la naturaleza del bien. Más adelante, hace referencia a un ser que aventajaba a los demás en inteligencia por haber nacido antes que los demás, se trata del demonio. Este personaje, que se había rebelado contra Dios, logró que le siguieran ángeles y hombres y que le llamaran Dios. Todos ellos fueron castigados: los hombres se hicieron mortales, ese ser primigenio se transformó en el demonio y los ángeles que se aliaron con él conformaron el ejército del demonio.

En definitiva, podemos concluir que Taciano relaciona el origen de los ángeles caídos con la figura del demonio. El apologeta innova respecto a los anteriores textos analizados, pues el motivo de la rebelión no es el descenso a la tierra para unirse a las mujeres, episodio que no aparece mencionado en este autor; sino la adhesión al demonio, esa criatura primogénita que gracias a su privilegiado intelecto logra que se le adore como si fuera Dios. Quizás el texto que más relación guarde con el relato de Taciano sea la versión latina de la *Vida de Adán y Eva*, donde tampoco se hace referencia a la unión entre ángeles y mujeres.

A.3.) Atenágoras

No poseemos casi ningún dato de este personaje, salvo lo que se desprende de su propia obra. Atenágoras se presenta como ateniense, filósofo y cristiano. Una de sus obras conservada, la *Legación*, va dirigida a Marco Aurelio y Cómodo, de lo que se deduce que es contemporáneo de Taciano. Sin embargo, Atenágoras es mucho más moderado que su coetáneo en lo que se refiere a la cultura griega. Su estilo es más depurado, más preciso y ordenado que el de Taciano. Tras leer sus obras no se puede negar que hubiera recibido algún tipo de formación retórica, pues hasta cierto punto se le puede considerar un autor aticista⁷⁷.

Conservamos dos obras suyas: *Legación a favor de los cristianos* y *Sobre la resurrección de los muertos*. La *Legación a favor de los cristianos* es una obra muy bien estructurada cuyo principal objetivo es probar las injusticias que padecen los cristianos sometidos a persecuciones. Al final de la *Legación* el apologeta anuncia un tratado sobre la resurrección, el otro escrito que de él conservamos, donde intentará

⁷⁷ Seoane Rodríguez (2008: 57).

demostrar el dogma de la resurrección con argumentos razonados y la posibilidad de la resurrección de la carne.

En su *Sobre la resurrección de los muertos* no se encuentran referencias a los ángeles caídos, pero estos seres sí que aparecen en la *Legación a favor de los cristianos*. Atenágoras presenta la misma historia sobre los ángeles rebeldes, pero introduce alguna novedad como se analizará a continuación. El episodio aparece recogido en los capítulos 24-25 de la *Legación*. Los ángeles, según Atenágoras fueron creados por Dios: καθὸ καὶ οἱ λοιποὶ ὑπὸ τοῦ θεοῦ γεγόνασιν ἄγγελοι⁷⁸. Estos seres al igual que los hombres poseen libre albedrío y pueden elegir cómo actúan:

ὡς δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἀνθρώπων αὐθαίρετον καὶ τὴν ἀρετὴν καὶ τὴν κακίαν ἐχόντων (ἐπεὶ οὐκ ἂν οὔτ' ἐτιμᾶτε τοὺς ἀγαθοὺς οὔτ' ἐκολάζετε τοὺς πονηροὺς, εἰ μὴ ἐπ' αὐτοῖς ἦν καὶ ἡ κακία καὶ ἡ ἀρετὴ) οἱ μὲν σπουδαῖοι περὶ ἃ πιστεύονται ὑφ' ὑμῶν, οἱ δὲ ἄπιστοι εὕρισκονται, καὶ τὸ κατὰ τοὺς ἀγγέλους ἐν ὁμοίῳ καθέστηκεν⁷⁹.

Atenágoras traza después una división entre los ángeles fieles a Dios y los que se rebelaron:

Οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι—αὐθαίρετοι δὴ γεγόνασιν ὑπὸ τοῦ θεοῦ—ἔμειναν ἐφ' οἷς αὐτοὺς ἐποίησεν καὶ διέταξεν ὁ θεός, οἱ δὲ ἐνύβρισαν καὶ τῇ τῆς οὐσίας ὑποστάσει καὶ τῇ ἀρχῇ οὗτός τε ὁ τῆς ὕλης καὶ τῶν ἐν αὐτῇ εἰδῶν ἀρχῶν καὶ ἕτεροι τῶν περὶ τὸ πρῶτον τοῦτο στερέωμα (ἴστε δὲ μηδὲν ἡμᾶς ἀμάρτυρον λέγειν, ἃ δὲ τοῖς προφήταις ἐκπεφώνηται μηνύειν), ἐκεῖνοι μὲν εἰς ἐπιθυμίαν πεσόντες παρθένων καὶ ἥττους σαρκὸς εὐρεθέντες, οὗτος δὲ ἀμελήσας καὶ πονηρὸς περὶ τὴν τῶν πεπιστευμένων γενόμενος διοίκησιν. Ἐκ μὲν οὖν τῶν περὶ τὰς παρθένους ἐχόντων οἱ καλούμενοι ἐγεννήθησαν γίγαντες⁸⁰.

⁷⁸“Como fueron por Dios creados los demás ángeles”.

⁷⁹ “ Pero a la manera que los hombres tienen libre albedrío y pueden optar por la virtud y por la maldad —pues de no estar en su mano la maldad ni la virtud, ni honraríais a los buenos ni castigaríais a los malos, cuando unos se muestran diligentes en lo que les encomendáis, otros desleales—, así también en los ángeles. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁸⁰ “Unos —que fueron desde luego creados libres por Dios— permanecieron en lo que Dios los creó y ordenó; otros se enorgullecieron tanto de su naturaleza como por el imperio que ejercían, a saber, este que es príncipe de la materia y de las formas de ella y los otros encargados de este primer firmamento —y habéis de saber que nosotros no afirmamos nada sin tetsigos; solo expresamos lo que fue por los profetas hablado—; estos, por haber caído en deseo de vírgenes y mostrándose inferiores a la carne; aquel, por haber sido negligente y malo en la administración que se le confiara. Ahora bien, de los que tuvieron comercio con vírgenes, nacieron los llamados gigantes”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

Las causas aducidas para explicar la caída son semejantes a las que encontramos en los apócrifos. El demonio, uno de los ángeles creados por Dios, y otros ángeles se rebelan contra Dios. Los ángeles sucumben al deseo carnal y se unen a las vírgenes; de este encuentro nacen los gigantes. Estos ángeles en un principio estaban encargados del primer firmamento, pero este acto los hace caer desde el cielo a la tierra.

Las innovaciones introducidas por Atenágoras en este episodio las encontramos en el capítulo 25, donde el apologeta hace una clara distinción entre los diversos espíritus malignos: demonio, ángeles caídos y gigantes, fruto de la unión entre ángeles y mujeres:

Οὗτοι τοίνυν οἱ ἄγγελοι οἱ ἐκπεσόντες τῶν οὐρανῶν, περὶ τὸν ἀέρα ἔχοντες καὶ τὴν γῆν, οὐκέτι εἰς τὰ ὑπερουράνια ὑπερκύψαι δυνάμενοι, καὶ αἱ τῶν γιγάντων ψυχαὶ οἱ περὶ τὸν κόσμον εἰσὶ πλανώμενοι δαίμονες, ὁμοίας κινήσεις, οἱ μὲν αἷς ἔλαβον συστάσεις, οἱ δαίμονες, οἱ δέ, αἷς ἔσχον ἐπιθυμίας, οἱ ἄγγελοι, ποιούμενοι. Ὁ δὲ τῆς ὕλης ἄρχων, ὡς ἔστιν ἐξ αὐτῶν τῶν γινομένων ἰδεῖν, ἐναντία τῷ ἀγαθῷ τοῦ θεοῦ ἐπιτροπεύει καὶ διοικεῖ⁸¹.

La influencia de Justino y Taciano en el relato de la caída de los ángeles caídos de Atenágoras es notable. Atenágoras consiera al demonio, en origen un ángel bueno creado por Dios, como un ἄρχων que posee un séquito formado por ángeles rebeldes y gigantes.

A.4.) Teófilo de Antioquía

Teófilo, nacido en el seno de una familia pagana, recibió una educación griega y fue obispo de Antioquía desde el año 169, tras haberse convertido al cristianismo. No se tienen muchos más datos sobre este personaje. De su producción solo se han conservado los *Tres libros a Autólico*, obra escrita entre los reinados de Marco Aurelio y Cómodo. Esta obra presenta innovaciones respecto a las de los apologetas anteriores, ya que parece tratarse más de un escrito polémico que de una apología⁸². Llama la atención

⁸¹ “Así pues, estos ángeles caídos de los cielos que rondan en torno al aire y a la tierra y que ya no son capaces de remontarse a lo supraceleste, y las almas de los gigantes son los démones que andan errantes alrededor del mundo y producen movimientos semejantes, los démones a las sustancias que recibieron; los ángeles, a los deseos que sintieron. En cuanto al príncipe de la materia, como puede verse por la experiencia, gobierna y administra de modo contrario a la bondad de Dios”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁸² Brotóns Merino (2015: 258).

que el destinatario no sea uno de los gobernantes del momento, sino un particular llamado Autólico, probablemente un pagano de cultura griega. En sus escritos este apologeta desprecia el helenismo, a pesar de haber recibido una formación pagana, pues lo considera algo incompatible con la doctrina cristiana. El estilo de Teófilo se puede definir como preciso, ágil e influido en cierta medida por las normas retóricas, sobre todo en la estructura⁸³.

En la obra de este obispo de Antioquía solo encontramos una pequeña alusión al episodio de ángel caído. La mención aparece en *Aut.* II, 28:

Δαίμων δὲ καὶ δράκων καλεῖται διὰ τὸ ἀποδεδρακέναι αὐτὸν ἀπὸ τοῦ θεοῦ· ἄγγελος γὰρ ἦν ἐν πρώτοις. Καὶ τὰ μὲν περὶ τούτου πολὺς ὁ λόγος· διὸ τανῶν παραπέμπομαι τὴν περὶ αὐτῶν διήγησιν· καὶ γὰρ ἐν ἑτέροις ἡμῖν γεγένηται ὁ περὶ αὐτοῦ λόγος⁸⁴.

Teófilo, al igual que sus predecesores Justino, Taciano y Atenágoras utiliza la historia de la caída de los ángeles para explicar el origen del demonio. Comprobamos gracias a esta cita que la influencia de los apócrifos, especialmente del ciclo de Enoc, es muy importante. Sin embargo, Teófilo no profundiza ni se extiende en este relato, pues afirma haberlo tratado en profundidad en otros escritos⁸⁵.

B) *Homilías pseudoclementinas*

Con el nombre de pseudoclementinos se conoce a una serie de escritos apócrifos atribuidos a Clemente de Roma, uno de los padres apostólicos. Este es el motivo por el que se estudiarán dentro del apartado de la patrística. Sin embargo, se analizan tras los padres apologetas, aunque Clemente de Roma es anterior a ellos, porque se considera el siglo III como fecha de composición de las obras pseudoclementinas⁸⁶.

⁸³ Seoane Rodríguez (2008: 58).

⁸⁴ “El demonio se llama también dragón, por haberse escapado de Dios, pues al principio fue un ángel. Mucho habría que decir acerca de este; de ahí que ahora pasemos por alto su explicación, pues hemos tratado ya de ello en otros discursos”. (Tomamos el texto griego y la traducción de la edición de Daniel Ruiz Bueno para la editorial BAC).

⁸⁵ Algunos estudiosos sostienen que Teófilo escribió una obra sobre el demonio en la que exponía y desarrollaba el episodio de la caída de los ángeles, pero esta no se ha conservado y tampoco hay noticias de ella. (Brotóns Merino [2015]: 262.).

⁸⁶ Se utiliza como término *ante quem* para la datación una cita de Eusebio de Cesarea.

Los escritos pseudoclementinos están formados por tres colecciones de textos: las *Homilias*, que ocupan veinte libros y están escritas en griego; los *Reconocimientos* o *Recognitiones*, obra solo conservada en latín gracias a la traducción del griego de Rufino de Aquilea; finalmente los dos Epítomes de las Homilias, más tardíos, de los que existe una traducción parcial siríaca.

Nuestra atención se centrará en las *Homilias*, pues recogen el episodio de la caída de los ángeles detalladamente. Estos escritos fueron redescubiertos en el siglo XVI gracias a la investigación del monje jesuita palentino Francisco Torres o *Turrianus* que los sacó de nuevo a la luz.

En los capítulos 11-15 de la octava *Homilía* encontramos desarrollada por completo la caída de los ángeles. El relato arranca con una novedad, pues los ángeles entran en la vida de los hombres transformándose en objetos inanimados como joyas o animales:

Καὶ ἐγένοντο λίθος τίμιος καὶ μαργαρίτης περίβλεπτος πορφύρα τε εἰ τύχοι καλλίστη καὶ χρυσὸς ἔνδοξος καὶ πᾶσα πολυτίμιος ὕλη. / Μετεβάλλοντο δὲ καὶ εἰς τετράποδα καὶ εἰς ἔρπετὰ νηκτὰ τε καὶ πτηνὰ καὶ εἰς πᾶν ὅπερ ἤθελον⁸⁷.

Sin embargo, los ángeles también desearon transformarse en hombres para intentar demostrar a la humanidad la posibilidad de vivir con rectitud, pero los ángeles caen en la tentación y se acuestan con las mujeres. Esta unión los impurifica y les impide volver a su naturaleza anterior. Estos ángeles revelan a las mujeres los secretos de la magia, de la astronomía y de las raíces, probablemente con fines medicinales: τὰς τέχνας τῶν πρὸς ἕκαστα πραγμάτων παρέδωσαν καὶ μαγείας ὑπέδειξαν καὶ ἀστρονομίαν ἐδίδαξαν δυνάμεις τε ῥιζῶν καὶ ὅσα ποτὲ ὑπὸ ἀνθρωπίνης ἐννοίας εὐρεθῆναι ἀδύνατον⁸⁸. De la unión de los ángeles y las mujeres nacen los gigantes: ἐκ δὲ τῆς νόθου μίξεως αὐτῶν ἄνθρωποι ἐγένοντο νόθοι, πολλῶ γε τῶν ἀνθρώπων κατὰ κορυφὴν μείζους, οὓς οἱ μετὰ ταῦτα γίγαντας ὠνόμασαν⁸⁹. Esta progenie era bárbara, cometía brutalidades y no tenía

⁸⁷ “Y se transformaron en piedras preciosas, en perlas admiradas, en la púrpura más hermosa que se pudiera encontrar, en oro ilustre y en toda materia digna de estima”. / “También cambiaron su forma por la de cuadrúpedos, bestias, aves y todo lo que quisieran”. (La traducción de todos los textos es mía).

⁸⁸ “Les dieron las técnicas necesarias para cada asunto, les mostraron la magia, les enseñaron la astronomía, el poder de las raíces y cuanto era imposible de descubrir para la mente humana”.

⁸⁹ “Pero de la unión bastarda de estos nacieron hijos bastardos, mucho más altos que los hombres corrientes, a los que después se llamó gigantes”.

límites. Su hambre era voraz por lo que Dios decidió enviarles maná, pero no quedaron satisfechos y comenzaron a devorar a los hombres: οἱ νόθοι ἄνθρωποι καὶ ἀνθρωπίνων σαρκῶν ἐγεύσαντο⁹⁰. Para solucionar y poner fin a este caos Dios decide enviar el diluvio a la tierra, tras avisar a Noé:

τούτου δὴ ἔνεκεν ἐνί τινι δικαίῳ μετὰ τῶν ἐξ αὐτοῦ τριῶν σὺν ταῖς αὐτῶν γυναιξίν ἅμα τοῖς λοιποῖς ἐν λάρνακι διασώζεσθαι προαγγείλας ὕδωρ εἰς κατακλυσμὸν ἐπέκλυσεν, ἵνα πάντων ἀναλωθέντων ὁ κόσμος κατεκκαθαρισθεῖς αὐτῷ τῷ ἐν λάρνακι διασωθέντι εἰς δευτέραν βίου ἀρχὴν καθαρὸς ἀποδοθῇ⁹¹.

Probablemente el relato de las *Homilías pseudoclementinas* sea el testimonio que ofrezca la descripción más explícita y detallada de la historia de los ángeles rebeldes. En él aparecen reunidos diversos motivos (unión con las mujeres, nacimiento de gigantes, revelación de secretos y técnicas, canibalismo...) que se han analizado en los textos apócrifos, pero también presenta innovaciones como la primera transformación de los ángeles en piedras o animales. La narración del episodio es completa, pues comienza con la bajada de los ángeles a la tierra y termina con la llegada del diluvio para evitar la extinción de la raza humana.

C) Padres alejandrinos

Dentro de este grupo se incluyen dos únicos autores que vivieron entre los siglos II y III d.C.: Clemente de Alejandría (150-215 d.C.) y Orígenes (185-254 d.C.). Estos autores inauguran un período de erudición literaria cristiana con sede en Alejandría⁹². Las relaciones que se dieron entre ambos son difíciles de precisar; según el testimonio de Eusebio de Cesarea Orígenes habría sido discípulo de Clemente en Alejandría y habría sucedido a su maestro en la dirección de la escuela que este tenía. Los dos son personajes clave para el desarrollo de la teología alejandrina, ya que ambos sientan las bases de la misma.

En los escritos de ambos podemos encontrar referencias o alusiones a los ángeles rebeldes.

⁹⁰ “Estos hombres bastardos también probaron la carne humana”.

⁹¹ “Y con este propósito, tras avisar a un hombre justo junto con sus tres hijos y las mujeres e hijos de estos para que salvaran la vida en un arca, envió una tromba de agua, para que, desaparecido todo, el mundo purificado fuera entregado a ese que se había salvado en el arca, de forma que se produjera un segundo comienzo de la vida”.

⁹² Brotóns Merino (2015: 267).

C.1.) Clemente de Alejandría

Clemente de Alejandría es una de las grandes figuras del pensamiento cristiano. Se considera que nació en torno al 150 d.C. y que se convirtió a la fe cristiana tras viajar por Italia, Siria y Palestina⁹³. Conoció en Alejandría a Panteno, su maestro en el pensamiento cristiano. Más adelante, en el año 200 Clemente reemplazó a su maestro en la escuela que este tenía en Alejandría. Sin embargo, tuvo que irse de Egipto como consecuencia de las persecuciones de Septimio Severo (202-203). Clemente murió en Jerusalén en el 215.

Su producción se agrupa en una trilogía integrada por *Protréptico*, *Stromata* y *Pedagogo*. Con sus escritos pretende buscar ecos de la doctrina y pensamiento cristianos en la literatura y filosofía griegas.

En su obra *Stromata*, donde se tratan diversos temas sin un orden estricto y sistemático, encontramos la mención más extensa a la historia de la caída de los ángeles dentro de la producción de Clemente:

οἷς δὴ κάκεινα προσθήσομεν, ὡς οἱ ἄγγελοι ἐκεῖνοι οἱ τὸν ἄνω κλῆρον εἰληχότες κατολισθήσαντες εἰς ἡδονὰς ἐξεῖπον τὰ ἀπόρρητα ταῖς γυναιξίν, ὅσα γε εἰς γνῶσιν αὐτῶν ἀφῖκτο, κρυπτόντων τῶν ἄλλων ἀγγέλων, μᾶλλον δὲ τηρούντων εἰς τὴν τοῦ κυρίου παρουσίαν. ἐκεῖθεν ἡ τῆς προνοίας διδασκαλία ἐρρῦη καὶ ἡ τῶν μετεώρων ἀποκάλυψις⁹⁴. (*Strom.* 5.10.2).

Clemente recoge en su versión del relato los motivos típicos de esta historia, presentes en los textos anteriores que trataron este tema. Los ángeles caen en placeres carnales y se unen a las mujeres, a las que revelan secretos. Estos ángeles rebeldes se contraponen a los que permanecieron fieles a Dios y preservaron sus conocimientos.

Esta no es la única referencia sobre este episodio en la obra de Clemente. En *Strom.* 3.59.2 vuelve a aparecer: ἤδη δὲ καὶ ἄγγελοι τινες ἀκρατεῖς γενόμενοι ἐπιθυμία

⁹³ Brotóns Merino (2015: 284).

⁹⁴ “Pero ahora les añadiremos cómo unos determinados ángeles, recibiendo la herencia de arriba y cayendo en placeres, revelaron a las mujeres todos los secretos que ellos conocían; en cambio otros ángeles los ocultaron o, mejor, los reservaron para la parusía del Señor. De aquí deriva la doctrina de la Providencia y de la revelación de los fenómenos celestes”. (Utilizamos la traducción y el texto griego de Marcelo Merino Rodríguez para la editorial Ciudad Nueva).

ἀλόντες οὐρανόθεν δεῦρο καταπεπτώκασιν⁹⁵; y de nuevo en *Paed.* 3.14.2: Δεῖγμά σοι τούτων οἱ ἄγγελοι τοῦ θεοῦ τὸ κάλλος καταλελοιπότες διὰ κάλλος μαραινόμενον καὶ τοσοῦτον ἐξ οὐρανῶν ἀποπεσόντες χαμαί⁹⁶. Clemente de Alejandría no desarrolla en profundidad esta historia en su producción, sino que la utiliza como ejemplo para apoyar sus argumentaciones. Las tres veces en las que hace mención de ella demuestran la importante influencia y la amplia difusión que tenía este motivo en la época del autor.

C.2.) Orígenes

Orígenes nació en Alejandría en el 185 d. C. en el seno de una familia cristiana, aunque él recibió una formación pagana. Las informaciones sobre su vida son escasas, al igual que sucede con otros autores estudiados antes. Afortunadamente se ha conservado gran parte de la producción de Orígenes que incluye obras tan importantes como *De principiis*, solo conservada en latín gracias a una traducción de Rufino, o *Contra Celso*.

La figura e historia del ángel caído no aparece tratada en profundidad, pero sí se pueden rastrear algunas referencias. Orígenes en *De principiis* (2, 9, 6) afirma que todos los seres son racionales, también los ángeles que siguieron el mal siendo conscientes de sus actos. En *C. Cels.* VIII, 3-5 defiende que los dioses paganos son ángeles caídos. El alejandrino dice en *C. Cels.* IV-V que los ángeles bajaron a la tierra a ayudar a los hombres, pero uno de ellos, llamado demonio, los instigó para hacer el mal; Orígenes añade que esta caída está motivada por una decisión propia de esa criatura racional, como ya había indicado en *De principiis*.

Así pues, podemos concluir que Orígenes sigue las tradiciones anteriores sobre la figura y caída del ángel caído. Sin embargo, este autor innova, pues incide en que esta actuación de los ángeles responde a la libertad de decisión que poseen, el libre albedrío al que ya había aludido el apologeta Atenágoras.

⁹⁵ “Incluso algunos ángeles cuando perdieron el autocontrol atrapados por el deseo cayeron del cielo a la tierra”.

⁹⁶ “El ejemplo de esto son los ángeles que renunciaron a la belleza de Dios por una belleza que consume y cayeron, de este modo, del cielo a la tierra”.

2.5. Historiografía cristiana⁹⁷

El género historiográfico es uno de los más importantes dentro de la literatura cristiana. El surgimiento de este tipo de escritos está motivado por el encuentro producido entre diversos universos culturales en lo que se ha denominado judaísmo helenístico, momento en el que los judíos entran en contacto con los griegos. Los judíos comenzarán a imitar los géneros literarios que cultivan los griegos, incluida la historiografía. Este contexto también explica la aparición del género de la cronografía, pues el encuentro entre diversas civilizaciones lleva al debate sobre el origen y desarrollo de esos pueblos; algunos estudiosos la denominan cronografía apologética, ya que constituye una verdadera competición por saber quiénes son los más antiguos. Los cronógrafos griegos buceando en sus fuentes no pueden llegar a lo anterior a la guerra de Troya, que además no se puede fechar a partir de lo que Homero dice. Entonces, los griegos se topan con la *Biblia*, que ofrece un panorama amplio y muy interesante; pero, ¿cómo se puede utilizar este material para construir la historia griega? La solución la encuentran en el sincronismo, consistente en decir, por ejemplo, que Moisés vivió a la vez que Ínaco. Se debe señalar que estas investigaciones hacen que surja un nuevo género literario, muy distinto al cultivado por Heródoto o Tucídides. Para comprender estos nuevos escritos es necesario definir los conceptos de crónica y cronografía. La crónica es un texto histórico que presenta acontecimientos relatados año por año muy brevemente. La cronografía, por su parte, puede incluir esto, pero también los elementos necesarios para elaborar la crónica (fuentes, listas de gobernantes...); no es extraño que las obras incluyan primero una cronografía y después una crónica, resultado de la aplicación de los conocimientos anteriores. Volviendo a la cronografía cristiana, se puede afirmar que los cultivadores de este género mezclan relato bíblico e historia griega. Estos autores tienen como primer objetivo establecer el origen mosaico de la civilización, Moisés y la ley que recibe es anterior a todo lo griego; y como segundo, establecer fechas fundamentales para ellos como la de la creación o la de la encarnación.

Las obras historiográficas cristianas, al contrario que las griegas, tienen mucho interés por el origen de todo, por el momento de la creación y el comienzo del desarrollo de la humanidad. Las fuentes utilizadas en estas partes son fundamentalmente

⁹⁷ Para esta introducción al género seguimos las ideas de Momigliano (1989).

los escritos bíblicos, especialmente los primeros libros de la *Biblia*. Así pues, podemos encontrar referencias, alusiones y reelaboraciones del episodio de la caída de los ángeles, narrado en el libro del Génesis. A continuación, se estudiará el tratamiento de este mito en la historiografía cristiana desde los orígenes del género hasta el siglo X.

A) Julio Africano⁹⁸

Sexto Julio Africano (c. 160-c. 240) es considerado el padre de la cronografía cristiana. Este personaje nació en Aelia Capitolina (antigua Jerusalén) y fue oficial al servicio del emperador Septimio Severo. La tradición dice que fue obispo de Emaús, aunque se duda de ello.

Las *Chronographiae* de este autor constituyen la primera historia sincrónica de los pueblos griego y judío. Hay relativo acuerdo en considerar que las *Cronografías* se dividían en cinco libros que se corresponderían con cinco períodos consecutivos de la historia, pero como solo se conserva entre un 10-20% de su obra, hay una incertidumbre total sobre la delimitación precisa de estos períodos. Se cree que sus escritos abarcarían desde la creación del universo hasta la resurrección de Cristo.

La obra de Africano tendrá mucha influencia en autores de la cronística bizantina posterior como Jorge Sincelo o Simeón Logoteta, especialmente su división de la materia histórica.

Precisamente gracias a Jorge Sincelo, que incluye en su obra numerosos fragmentos de Africano, se ha conservado la referencia del primer cronógrafo cristiano al episodio de la caída de los ángeles. La alusión aparece en Sync. 19.24-20.4/21.27-22.10:

Πλήθους ανθρώπων γενομένου επί τῆς γῆς ἄγγελοι τοῦ οὐρανοῦ θυγατράσιν ἀνθρώπων συνῆλθον. ἐν ἐνίοις ἀντιγράφοις εὐρον• οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ. μυθεύεται δέ, ὡς οἶμαι• <οἱ μὲν> ἀπὸ τοῦ Σήθ ὑπὸ τοῦ πνεύματος οἱ υἱοὶ θεοῦ προσαγορεύονται διὰ τοὺς ἀπ' αὐτοῦ γενεαλογουμένους δικαίους τε καὶ πατριάρχας ἄχρι τοῦ σωτήρος. τοὺς δ' ἀπὸ Κάϊν ἀνθρώπων ἀποκαλεῖ σποράν, ὡς οὐδέ τι θεῖον

⁹⁸ Para este apartado nos basamos en Wallraff (2007).

ἔσχηκότες διὰ πονηρίαν γένους καὶ διὰ τὸ τῆς φύσεως ἀνόμοιον. ἐπιμιχθέντων αὐτῶν τὴν ἀγανάκτησιν ποιήσασθαι τὸν θεόν⁹⁹. (Syncl. 19.24-20.4)

La interpretación que Africano ofrece supone una novedad, ya que por primera vez se aboga por una exégesis no sobrenatural del pasaje del Génesis. Esos hijos de Dios no serían ángeles que bajan a la tierra para unirse a las mujeres, sino hombres mortales, llamados así por descender del linaje de Seth, primer antepasado del Salvador¹⁰⁰.

El otro fragmento transmitido por Sincelo continúa desarrollando la historia:

Εἰ δὲ ἐπ' ἀγγέλων νοοῖτο ἔχειν τούτους, τῶν περὶ μαγείας καὶ γοητείας, ἔτι δὲ ἀριθμῶν κινήσεως τῶν μετεώρων ταῖς γυναῖξί τὴν γνῶσιν παραδεδοκέναι, ἀφ' ὧν ἐποίησαντο παῖδας τοὺς γίγαντας, δι' οὓς τῆς κακίας ἐπιγενομένης ἔγνω πᾶν ἀφανίσαι ζῶων γένος ὁ θεός ἐν κατακλυσμῶ, ἀπειλήσας ρκ' ἔτη οὐχ ὑπερβήσεσθαι τοὺς ἀνθρώπους. μηδὲ νομιζέσθω ζήτημα διὰ τὸ πλείονα χρόνον τινὰς ὕστερον βιώσαι¹⁰¹. (Syncl. 21.27-22.10).

Tras valorar la posibilidad de que esos seres sean ángeles, en este testimonio encontramos la secuencia de acciones de los ángeles en la tierra ya vista en otros textos y autores: revelación de conocimientos y secretos a las mujeres, nacimiento de los gigantes, devastación de la tierra por las maldades de estos y llegada del diluvio para acabar con el caos reinante.

Africano tiene en cuenta la producción anterior a él para abordar el episodio de la caída de los ángeles. Sin embargo, rompe con la tradición al hacer una nueva lectura del pasaje del *Génesis*, es decir, al no considerar que los hijos de Dios sean ángeles, sino hombres. La interpretación de Africano tendrá mucha influencia en la cronística cristiana posterior, como veremos a continuación.

⁹⁹ “Cuando la humanidad se hizo numerosa en la tierra, los ángeles del cielo se unieron con las hijas de los hombres. En algunos manuscritos encuentro: los hijos de Dios. En mi opinión esto debe entenderse en sentido figurado: a los descendientes de Seth el espíritu les llama hijos de Dios, pues a partir de él se trazan las genealogías de los justos y de los patriarcas hasta el Salvador. Pero a los descendientes de Caín se les denomina semilla humana, ya que no tienen nada de divino por la maldad de su estirpe y la disimilitud de su naturaleza. Cuando estos se juntaron, Dios se enfadó”. (La traducción es mía y el texto griego es el de la edición de Wallraff).

¹⁰⁰ Adler (1989: 114-115).

¹⁰¹ “Pero supongamos que se hace referencia a los ángeles. Entonces, serían ellos los que transmitieron los conocimientos sobre magia y brujería, así como los números que rigen el movimiento de los astros a sus mujeres, de las que nacieron sus hijos, los gigantes, por cuya causa, cuando llegó la depravación al mundo, Dios decidió destruir a toda clase de ser vivo en un diluvio, después de amenazar con que la humanidad no viviría más de 120 años”.

B) Juan Malalas

Juan Malalas (c. 491-578) es un cronista nacido en Antioquía de la primera época bizantina. Malalas compuso una *Χρονογραφία* que desgraciadamente no se ha conservado en su versión original, sino a través de un resumen posterior; la edición actual es fruto de una reconstrucción hipotética del texto, que no se ha conservado en ningún manuscrito. En el proemio de la obra se explica que la obra se divide en dos partes: Creación de Adán-Zenón y Zenón-momento presente. Su obra fue continuada hasta más allá de 565, hasta algún momento del reinado de Heraclio.

La principal preocupación de Malalas es convencer a su auditorio de que el mundo ha superado la temida fecha de 6000 y transcurre seguro en el séptimo milenio. Se podría considerar esta obra un primer ejemplo de literatura organizada en lengua popular¹⁰².

En el segundo y tercer capítulo del primer libro de su *Chronographia* encontramos la alusión de este autor al episodio de la caída de los ángeles:

οἱ γὰρ ἱερεῖς τῶν Ἰουδαίων τὰς αὐτὰς ἐβραϊκὰς ἐκθέσεις Μωϋσέως ἐρμήνευσαν οὕτως· ἰδόντες δὲ οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων, ὅτι καλαὶ εἰσιν, ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας ἀπὸ πασῶν ὧν ἐξελέξαντο καὶ εἰσεπορεύοντο πρὸς αὐτάς, ὡς φησὶν ταῦτα Μωϋσῆς, καὶ ἐγέννησαν ἑαυτοῖς υἱοὺς καὶ ἦσαν γίγαντες ἐπὶ γῆς ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις οἱ ἀπ' αἰῶνος ἄνθρωποι οἱ ὀνομαστοί. ἐγένετο δὲ ἀπὸ Ἀδάμ ἕως οὗ ἄγγελοι ἐπεθύμησαν οἱ υἱοὶ Σήθ γυναικῶν ἡγουν τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων φυλῆς τοῦ Κάιν ἔτη ,βρκβ¹⁰³.

Malalas cita en primer lugar el versículo del *Génesis*. En esta parte de su obra el autor quiere calcular el tiempo transcurrido desde Adán hasta la unión de los “hijos de Dios” y las “hijas de los hombres”. Sin embargo, a la vez que hace lo anterior, también está ofreciendo su interpretación del episodio bíblico: Malalas, influenciado seguramente por las consideraciones de Julio Africano, considera que esos ἄγγελοι son los οἱ υἱοὶ Σήθ, es decir, la unión se produce entre hombres y mujeres, no entre ángeles y mujeres.

¹⁰² Egea (1990: 21-22).

¹⁰³ “Los sacerdotes de los judíos interpretaron la exposición de Moisés así: Cuando los hijos de Dios vieron a las hijas de los hombres, que eran hermosas, tomaron cada uno para sí mujeres de entre todas las que escogieron y se unieron a ellas, tal como dice Moisés, y les engendraron hijos. Había gigantes en la tierra en aquellos días, los varones de renombre desde antiguo. Desde Adán hasta que los ángeles, los hijos de Seth, desearon a las mujeres, o mejor a las hijas de los hombres, pasaron 2122 años”. (El texto griego de Malalas es el de la edición de Thurn y la traducción es mía).

La muerte de los gigantes varía en Malalas, pues no es el diluvio lo que acaba con ellos: Ἐν τοῖς χρόνοις τούτοις σφαῖραν πυρὸς ἔπεμψεν ὁ θεός ἐκ τῶν οὐρανῶν κατὰ τῶν ἐν τῇ Κελτικῇ χώρᾳ γιγάντων καὶ ἔκαψεν αὐτὴν καὶ αὐτούς¹⁰⁴. Este cronógrafo separa el relato del diluvio, que aparece tras este capítulo, de la muerte de los gigantes, que perecen a causa de una esfera de fuego mandada por Dios; Malalas relaciona este castigo divino con el mito pagano de la caída del carro del Sol, narrado por Ovidio: καὶ λέγουσιν τὸν υἱὸν τοῦ ἡλίου εἶναι τὸν Φαέθοντα πεπτωκότα ἐκ τοῦ ἄρματος εἰς τὴν γῆν, ἥντινα ἱστορίαν Ὀβίδιος συνεγράψατο ποιητικῶς¹⁰⁵.

Tras analizar la cita del pasaje del *Génesis* en Malalas, podemos afirmar que la interpretación de Julio Africano marcó un antes y un después a la hora de explicar ese episodio en un sentido no sobrenatural. Los textos comentados de Malalas también nos permiten apreciar cómo los cronógrafos cristianos relacionan la mitología bíblica con la pagana, lo que constituye uno de los rasgos característicos de este tipo de escritos.

C) *Crónica Pascual*

Crónica Pascual es un título convencional motivado por el prefacio de la obra, en el que se pasa revista a distintos métodos para el cálculo de la Pascua. El título que precede al texto principal es el siguiente: *Epítome de las edades desde Adán, el primer hombre, hasta el año vigésimo del reinado del muy augusto Heraclio*. En la introducción de la obra hay reflexiones sobre cronología y el cálculo pascual. El período que abarca la *Crónica* va desde Adán hasta el año 630, momento en el que se restituye la Veracruz a Jerusalén; sin embargo, la mutilación del final del manuscrito hace que acabe en 628, año de la victoria de Heraclio contra los persas y del comienzo de una nueva Edad de Oro.

Como es normal en las crónicas, aparecen anécdotas, descripciones físicas de personajes y relatos de sucesos extraordinarios como terremotos o cometas. Las principales fuentes que utiliza su autor son la *Biblia*, Julio Africano, la *Crónica e Historia eclesiástica* de Eusebio y Malalas.

¹⁰⁴ “En esos tiempos Dios envió desde el cielo una bola de fuego contra los gigantes en territorio celta y quemó eso y a ellos”.

¹⁰⁵ “Y cuentan que Faetón, el hijo del Sol, cayó de su carro a la tierra, mito que escribió Ovidio poéticamente”.

Esta obra también recoge el episodio de *Gen* 6, 1-4 y además da una explicación del mismo. El episodio aparece desarrollado en 37-39. El autor de la *Crónica* primero cita el versículo bíblico, lo normal según hemos comprobado en testimonios anteriores¹⁰⁶. A continuación, se ofrece la interpretación del pasaje: Τινὲς δὲ τῶν ἑρμηνέων ἐπ’ ἀληθείας διδάσκοντες ἐξέδοξαν ὅτι τὸ ἐκλεκτὸν γένος τοῦ Σῆθ ἄγγελοι τοῦ θεοῦ παρὰ τοῦ Μωϋσέως ὠνομάσθησαν¹⁰⁷.

La *Crónica Pascual* sigue la interpretación tradicional del episodio dentro de la historiografía cristiana, ya que considera que los ángeles de Dios son los setitas o hijos de Seth¹⁰⁸.

D) Jorge Sincelo¹⁰⁹

Jorge Sincelo, llamado así por su dedicación eclesiástica, vivió entre finales del siglo VIII y comienzos del IX. Fue secretario del patriarca Tarasio. Se considera que en el 808 d. C. comenzó a redactar su Ἐκλογὴ χρονογραφίας en la que trabajó hasta el 810. Su escrito pretende ser algo más que una simple compilación de *excerpta* de otros cronógrafos. Sin embargo, la crítica no llega a ponerse de acuerdo sobre sus motivaciones y posibles modelos. Uno de los objetivos que Sincelo perseguía con esta obra era escribir una historia desde los orígenes del universo hasta su propia época, pero la muerte le sorprende y Sincelo encarga a su amigo Teófanos que continúe su obra hasta el 813.

Ya se ha indicado que gracias a Sincelo hemos conservado pasajes en griego del *Libro de Enoc* y de las *Chronographiae* de Julio Africano en los que se trata el episodio de los ángeles rebeldes y su caída a la tierra para unirse a las mujeres. Añadiremos ahora que a pesar de aportar largas citas del *Libro de Enoc*, uno de los textos apócrifos que más influyen en la figura del ángel caído, Sincelo se inclina por una interpretación no sobrenatural del mito; para apoyar esta postura cita los pasajes analizados de Julio

¹⁰⁶ Debemos señalar que la *Crónica* recoge la variante ἄγγελοι τοῦ θεοῦ en lugar de υἱοὶ τοῦ θεοῦ.

¹⁰⁷ “Algunos intérpretes que enseñan sobre la verdad mostraron que la querida descendencia de Seth es llamada por Moisés ángeles de Dios”. (Tomo el texto griego de la edición de Dindorf y añado mi traducción).

¹⁰⁸ Adler (1989: 116).

¹⁰⁹ En esta introducción seguimos a Adler y Tuffin (2002: 29-36).

Africano. Tras los pasajes apócrifos y de Africano, Sincelo comienza a criticar los textos apócrifos que han sido adulterados por judíos y herejes y deben leerse no de manera indiscriminada, sino como indican los padres de la Iglesia, es decir, sin concederles el mismo crédito que a las sagradas escrituras.

E) Simeón Logoteta¹¹⁰

La crónica de Simeón Logoteta ha sido editada bajo distintos nombres (León Gramático, *Continuación de Jorge el Monje*, etc.) lo que ha provocado cierta confusión. Sin embargo, todos los títulos hacen referencia a una única obra. La identificación de su autor también ha suscitado problemas para los investigadores, ya que las fuentes hablan de diversos personajes del siglo X con este nombre, al que se considera autor de varias cartas y compilador de un menologio. Los últimos estudios se inclinan por considerar que existe un Simeón Logoteta que escribe durante la primera mitad del siglo X la crónica y un Simeón Metafrasta que es autor del menologio en la segunda mitad del siglo X. La *Crónica* comprende los acontecimientos acaecidos desde la creación del mundo hasta el 948, año de la muerte del emperador Romano I Lecapeno.

El episodio de la caída de los ángeles a la tierra lo encontramos en el capítulo 24, 4-11 del Χρονικόν: ἐν γὰρ ταῖς ἡμέραις τούτου καταβεβηκέναι λέγεται οἱ ἄγγελοι ἐπὶ τῆς γῆς, οἳ καὶ ἐγρήγοροι ὠνομάθησαν¹¹¹. El Logoteta sigue la tradición apócrifa al considerar que esos seres que bajan a la tierra son ángeles y se aleja de la interpretación no sobrenatural de los cronógrafos anteriores a él. Más adelante, este autor explica la actuación de los ángeles vigilantes en la tierra:

οἱ ἐγρήγοροι πρὸς τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων ἐπιμιξίαν ποιησάμενοι γεννώσι τοὺς γίγαντας, μαντείας τε αὖ καὶ γοητείας ἀνθρώποις εἰσηγηταὶ γενόμενοι, ἔτι δὲ ἀστρονομίας τε καὶ ἀστρολογίας καὶ πάσης ὑψηλῆς καὶ μετεώρου κινήσεως, καὶ ταῖς γυναῖξι τούτων ἀπάντων παραδεωκότες τὴν γνῶσιν εἰς ἄκρον ἐλθεῖν πονερίας τοὺς ἀνθρώπους παρεσκεύασαν. Τέκνα τῶν ἐγρηγόρων λέγει πνεύματα πονερά φιλήδονά τε καὶ φιλοσώματα ὑπάρχειν¹¹².

¹¹⁰ Para la introducción a este autor nos basamos en Høgel (2002) y en Varona Codeso (2006: 40-49).

¹¹¹ “En esos días se dice que bajaron a la tierra los ángeles, a los que también se llama vigilantes”. (El texto griego es el de la edición de Wahlgren y añadido mi traducción).

¹¹² “Los vigilantes se unieron a las hijas de los hombres y engendraron a los gigantes, después de haber introducido a la humanidad en la magia y en la brujería, al igual que en todo lo sublime

El relato del Logoteta utiliza los motivos que aparecen en los textos apócrifos: unión de los ángeles con las mujeres, nacimiento de los gigantes y revelación de conocimientos secretos. También se puede observar influencia de las reflexiones de la patrística, sobre todo en la consideración de los hijos de los ángeles vigilantes como espíritus malvados, probablemente demonios.

En definitiva, podemos concluir que el testimonio del Logoteta es muy llamativo, ya que se separa de la interpretación racionalista del pasaje bíblico, imperante dentro de la cronística cristiana, para seguir una de tipo sobrenatural propia de la literatura apócrifa.

y en el movimiento de lo celeste; tras enseñar a las mujeres el conocimiento de todo esto, provocaron que la humanidad alcanzara el culmen de maldad. Se dice que los hijos de los vigilantes son espíritus malvados amantes del placer y de la carne”.

3-CONCLUSIONES

Esta aproximación a la historia del ángeles caídos nos ha permitido conocer un poco mejor de dónde vienen y qué son estos seres. La lectura directa y análisis de los testimonios que hablan sobre ellos han ayudado a comprender los motivos por los que estos personajes han causado y siguen causando tanta fascinación.

Es llamativo que en la interpretación y desarrollo de unas pocas líneas del libro del *Génesis* se encuentre el origen de un auténtico personaje mítico, el ángel caído, que irá evolucionando a lo largo de la historia. Este largo viaje se inicia con la propia *Biblia* y continúa con los escritos apócrifos, que, a pesar de ser textos no canónicos, son los que más influencia ejercen en las obras literarias o artísticas que tienen por protagonistas a estos ángeles caídos. Las lecturas que pueden hacerse del episodio son múltiples y pueden variar según la voluntad del autor que está utilizando este mito. Respecto al carácter plurisignificativo del relato, hay que resaltar su presencia en la obra de Filón de Alejandría, que lo utiliza y reinterpreta para lograr una verdadera síntesis de religión judía y pensamiento filosófico griego, propia del judaísmo helenístico. En verdad, el transcurso del tiempo hace que el relato comience a ser objeto de exégesis de tipo alegórico, como en el caso de Filón, o racionalista, propia de la historiografía cristiana; todo ello sucede a pesar de que el relato en origen tenía un marcado carácter fantástico y sobrenatural. Sin embargo, la interpretación alegórico-racionalista no logra acabar totalmente con la larga y arraigada tradición que considera que son los ángeles de Dios los que se unen a las mujeres en la tierra; Simeón Logoteta es el ejemplo de esto, ya que se aparta de la exégesis racionalista imperante en los cronistas anteriores a él y apuesta por una lectura sobrenatural del episodio, que resulta mucho más atractiva a los ojos del lector moderno. Se debe tener en cuenta que lo que para nosotros es un episodio mítico para los antiguos no lo era en absoluto, sino que se inserta plenamente en la historia bíblica, entendida como historia primitiva de la humanidad; su estudio también guarda relación, por lo tanto, con la teoría y práctica de la historia.

La figura del ángel caído continúa teniendo plena vigencia en la actualidad en el plano religioso, pues tanto en el cristianismo y el judaísmo como en el islam existe la creencia en los ángeles; además, existe un grupo kurdo, los yazidíes, que adoran al ángel caído, al que no identifican con el diablo, que desobedeció a Dios y al que dan el

nombre Malak Taus (ángel-pavo real)¹¹³. Estos ángeles rebeldes también siguen siendo protagonistas de obras del mundo literario y artístico, constantemente surgen nuevas versiones y adaptaciones de este mito en el cine, la literatura e incluso el cómic.

Nuestro trabajo ha partido del origen bíblico del relato, para pasar luego a los textos apócrifos y la literatura griega cristiana. Se ha centrado en el estudio de textos en lengua griega, muy interesantes para entender mejor la figura de estos ángeles rebeldes; para delimitar el *corpus* objeto de análisis el criterio utilizado ha sido la lengua, en este caso el griego. Sin embargo, a la hora de trazar un retrato completo de estos seres sería necesario tener en cuenta los testimonios latinos y en lengua hebrea¹¹⁴. Además, el campo de estudio se podría ampliar con otros géneros literarios (poesía, hagiografía...) y extender a otros períodos históricos¹¹⁵.

El análisis también podría completarse con la búsqueda de episodios paralelos en las mitologías de otras culturas. En el caso del relato de los ángeles caídos, encontramos interesantes similitudes en textos procedentes de Oriente Próximo como la *Epopéya de Gilgamesh*, la historia de Atrahasis o mitos del zoroastrismo.

Confiamos en que esta primera aproximación a la figura de los ángeles rebeldes pueda desarrollarse gracias a futuras investigaciones.

¹¹³ González-Arroyo España (2014: 11-18).

¹¹⁴ Solo señalaremos la existencia de referencias y exégesis del episodio en las obras de autores de la talla de Tertuliano, San Agustín o del rabino catalán Nahmánides.

¹¹⁵ Especialmente interesante resulta el uso que los románticos hacen de la figura del ángel caído, al que convierten en un héroe por su carácter rebelde.

4-BIBLIOGRAFÍA

- Adler, W. (1989), *Time immemorial: archaic history and its sources in Christian chronography from Julius Africanus to George Syncellus*, Dumbarton Oaks Studies, Washington.
- Adler, W., y Tuffin, P. (trads.) (2002), *The chronography of George Synkellos: a Byzantine chronicle of universal history from the creation*, Oxford, Oxford University Press.
- Black, M. (ed.) (1970), *Apocalypsis Henochi Graece*, Brill.
- Bloom, H. (2008), *El ángel caído*, Barcelona.
- Brotóns Merino, M^a.J. (2015), *El Diablo en la Literatura griega del Cristianismo primitivo: de los inicios a los padres alejandrinos*, tesis doctoral, Universidad de Valladolid.
- Bussagli, M. (2007), *Ángeles: Orígenes, historias e imágenes de las criaturas celestiales*, Toledo, Everest.
- Cacciari, M. (1989), *El Ángel necesario*, Madrid, Visor.
- Delcor, M. (1976), “Le mythe de la chute des anges et de l'origine des géants comme explication du mal dans le monde, dans l'apocalyptique juive. Histoire des traditions”, *Revue de l'histoire des religions*, 3-53.
- Díez Macho, A. (1984-2011), *Apócrifos del Antiguo Testamento I-VI*, Madrid, Cristiandad.
- Dindorf, L. (ed.) (1832), *Chronicon paschale*, Bonn, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae.
- Dubois, C.G. (2009), “L' invention du mythe des anges rebelles”, *Albineana, Cahiers d' Aubigné*, 17-42.
- Egea, J.M. (1990), *Documenta selecta ad historiam linguae Graecae illustrandam II*, Vitoria, Servicio de Publicaciones.
- González-Arroyo España, P. (2014), “Los yazidis: un grupo étnico-religioso kurdo”, *Sociedad Española de Bizantinística*, Boletín 19, 11-18.
- Høgel, C. (2002), *Symeon Metaphrastes: rewriting and canonization*, Copenhagen, Museum Tusculanum Press.
- Jonge, M (ed.) (1970), *Testamenta XII Patriarcharum*, Brill.
- Lavatori, R. (2000), *Gli angeli*, Génova-Milán, Marietti 1820.

- Martín, J. P. (ed.) (2010), *Filón de Alejandría. Obras Completas* (vol. 2), Madrid, Trotta.
- Merino Rodríguez, M. (1996), *Clemente de Alejandría. Stromata*, Fuentes Patristicas, 4 vols., Editorial Ciudad Nueva, Madrid.
- Momigliano, A. (1989), “Historiografía pagana y cristiana en el siglo IV”, en A. Momigliano et al. (eds.), *El conflicto entre el paganismo y cristianismo en el siglo IV*, Madrid, Alianza, 95-116 (orig. Oxford, 1963).
- Nestle, E., y Aland, K. (eds.) (1984²⁷), *Novum testamentum graece*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.
- Newman, R.C. (1984), “The ancient exegesis of Genesis 6:2-4”, *Grace Theological Journal*, 13-36.
- Piñero, A. (2006), *Literatura judía de época helenística en lengua griega: desde la versión de la Biblia al griego hasta el Nuevo Testamento*, Madrid, Síntesis.
- Proverbio, C. (2007), *La figura dell'angelo nella civiltà paleocristiana*, Pian di Porto, Tau.
- Rahlf, A. (ed.) (2006²), *Septuaginta*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.
- Reed, A. Y. (2005), *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity: The Reception of Enochic Literature*, Cambridge University Press.
- Ries, J. (ed.) (1989), *Anges et démons: actes du colloque de Liège et de Louvain-La-Neuve, 25-26 novembre 1987*, Louvain-La-Neuve, Centre d'Histoire des Religions.
- Rodríguez Moreno, I. (1997), *Los seres intermedios entre el hombre y la divinidad en el pensamiento presocrático y platónico*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Secretariado de Publicaciones.
- Rodríguez Moreno, I. (1998), *Los seres intermedios entre el hombre y la divinidad en el pensamiento griego de época helenística e imperial*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Secretariado de Publicaciones.
- Ruiz Bueno, D. (1954), *Padres apologistas griegos (S. II)*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- Seoane Rodríguez, M. A. (2008), *Pseudojustino: Discurso contra los griegos, Sobre la monarquía, Exhortación a los griegos*, León, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones.
- Teyssedre, B. (1986), *Anges, astres et cieux. Figures de la destinée et du salut*, París, Albin Michel.

- Thurn, I. (ed.) (2000), *Ioannis Malalae Chronographia*, Berlín y Nueva York, Walter de Gruyter.
- Tromp, J. (ed.) (2004), *The Life of Adam and Eve*, Brill.
- Varona Codeso, P. (2006), *El método de composición en la historiografía bizantina del siglo X: El reinado de Miguel III (842-867) en las obras de Continuador de Teófanos, Genesio, Simeón Logoteta y Juan Escilitzes*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Vives Cuesta, A. (2017), “Flavio Josefo a los cincuenta años de la Dei Verbum”, en A. Agua Pérez (coord.), *Revelación, tradición y escritura: a los cincuenta años de la "Dei Verbum"*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 466-519.
- Wahlgren, S. (ed.) (2006), *Symeonis magistri et logothetae Chronicon*, Berlín, Walter de Gruyter.
- Wallraff, M. (ed.) (2007), *Iulius Africanus Chronographiae. The Extant Fragments*, Berlín y Nueva York, Walter de Gruyter.
- Wright, A. T. (2005), “Some Observations of Philo's *De gigantibus* and Evil Spirits in Second Temple Judaism.”, *Journal of the Study of Judaism* 36/4, 471-488.